

MINISTERIO

adventista



Marzo-abril de 1988



¿Seguiremos enseñando
la reforma pro salud?

“Nuestra salud física es conservada por lo que comemos; si nuestros apetitos no están bajo el control de una mente santificada, si no somos temperantes en todo lo que comemos y bebemos, no estaremos en un estado mental y físico sano para estudiar la Palabra con el propósito de aprender lo que dicen las Escrituras. . . El régimen alimenticio tiene mucho que ver con la disposición a entrar en la tentación y cometer pecado”.—Consejos sobre el régimen alimenticio, pág. 61.

Año 36 Marzo-abril de 1988 Nº 211

MINISTERIO

adventista

CONTENIDO

- 3 El fracaso de la predicación
- 4 El Santuario y el adventismo del séptimo día
- 6 Fructificando mientras vivimos
- 7 La mujer adventista y los Seminarios del Apocalipsis
- 9 Una evangelización hispana pujante
- 13 Semana Santa en familia
- 15 La actualización en la arqueología
- 18 Por qué enseñar la mayordomía
- 19 “Vi que la carpa se iba por esa calle”
- 21 Audiovisuales en la evangelización
- 23 “Dadles vosotros de comer”
- 26 ¿Seguiremos enseñando la reforma pro salud?

DIRECTOR

Daniel Scarone

REDACTOR

Ricardo Bentancur

CONSEJEROS

Daniel Belvedere

Salim Japas

José A. Justiniano

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 09185	Comisión Argentina Franco IB y Central (B)	Franqueo a pagar Cuenta N° 199
IMPRESO EN LA ARGENTINA Printed in Argentina		Tarifa reducida Concesión N° 6 798

MINISTERIO adventista. Revista publicada bimestralmente por la Asociación Ministerial de las divisiones Interamericana y Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa en la República Argentina mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires.

El fracaso de la predicación

**Usemos el púlpito para predicar a Cristo
como la única esperanza, pero también para enseñar
al pueblo de Dios a realizar la obra
que le fue confiada.**

Daniel Belvedere

EL TITULO de este editorial no me gusta. Toda mi vida quise ser un buen pastor, y mi espíritu se rebela ante la idea de que el púlpito adventista ofrezca una predicación fracasada. Pero tengo abierto el libro *Servicio cristiano*, de Elena de White, en la página 75 y me hace temblar. Allí dice: "Es evidente que todos los sermones que se han predicado no han desarrollado una gran clase de obreros abnegados. Debe considerarse que este asunto entraña los más graves resultados. Está en juego nuestro porvenir para la eternidad. Las iglesias se están marchitando porque no han empleado sus talentos en difundir la luz. Deben darse instrucciones cuidadosas que serán como lecciones del Maestro, para que todos puedan usar prácticamente su luz".

¡Por supuesto, debemos predicar! Es en esta época cuando muchos no sufren la sana doctrina de la que San Pablo nos amonesta: "Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina" (2 Tim. 4: 1, 2).

Pero la sierva del Señor todavía nos dice algo para pensar: "Los hermanos han oído

demasiados sermones; pero, ¿se les ha enseñado a trabajar en favor de aquellos por quienes Cristo murió? ¿Se les ha propuesto y presentado algún ramo de trabajo de tal manera que cada uno haya visto la necesidad de tomar parte en la obra? (*Joyas de los testimonios*, t. 3, pág. 64).

Vamos a usar el púlpito para lo que el Señor lo destinó: Predicar a Cristo, levantándolo ante los hombres como la única esperanza de salvación; predicar de Cristo como el vencedor en el gran conflicto, quien vendrá a buscar a los suyos y recibirá todos los reinos, el poder y la gloria; pero también para enseñar al pueblo de Dios a realizar la obra que le fue confiada. Para eso el Señor nos dio dones, nos apartó para el sagrado ministerio y nos da un púlpito para predicar. Esto es lo que dice Efesios 4: 11-13.

Y aquí tenemos un detalle que tornará victoriosos a nuestros púlpitos: "Debería haber no sólo enseñanza teórica, sino trabajo práctico bajo la dirección de instructores experimentados. Den el ejemplo los que instruyen, trabajando entre el pueblo, y otros, al unirse con ellos, aprenderán de su ejemplo. Un ejemplo vale más que muchos preceptos" (*Servicio cristiano*, pág. 76). ■

El Santuario y el adventismo del séptimo día

Dielson Storch de Almeida

SABEMOS que el pueblo de Dios es un pueblo peculiar, especialmente en lo que respecta a sus creencias y prácticas. Lo que dijo Amán al rey Asuero, con referencia al antiguo pueblo de Dios, cautivo en Persia, puede aplicarse con mucha propiedad a la iglesia remanente. "Hay un pueblo esparcido y distribuido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus leyes son diferentes de las de todo pueblo" (Est. 3: 8).

De hecho, el pueblo del advenimiento, el pueblo de Dios, es un pueblo muy peculiar en sus creencias y en sus prácticas. Un estudio comparativo de las creencias que sostienen las distintas iglesias, revela que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es la que tiene menos puntos en común con otras congregaciones.

Como ejemplo de esto, consideremos solo algunos ejemplos: Creemos en toda la Biblia, armonizamos la ley con la gracia, realizamos distinción de leyes, observamos el sábado, sustentamos la inmortalidad condicional del alma, practicamos los principios bíblicos de la salud, reivindicamos la posesión del don profético y enseñamos la verdad del santuario.

Es necesario hacer notar que alguna de estas creencias distintivas de la fe adventista han sido duramente atacadas por personas o movimientos religiosos en diferentes partes del mundo, dentro o fuera de la iglesia.

A pesar de que esos movimientos contestatarios muchas veces la pusieron en jaque — pensemos en el caso Ford —, debemos reconocer que pasado un tiempo la iglesia resulta fortalecida. Estas crisis provocan un examen crítico de las creencias. Conducen a la Biblia a fin de estudiar más consciente y responsablemente. Generan una fe más personal, enraizada y estructurada; una fe más segura.

Obviamente, no debemos tomar estas palabras como una apología del surgimiento de estos movimientos perturbadores, que resultan en la destrucción espiritual de muchas almas. Además, la aparición de estos movimientos religiosos es un hecho profético, anticipado en la Biblia y por la pluma de Elena de White.

Algunas predicciones bíblicas

a. "Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios" (1 Tim. 4: 1).

b. "Porque se levantarán falsos cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuera posible, aun a los escogidos" (Mat. 24: 24).

c. "Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina" (2 Ped. 2: 1).

d. San Pablo, en sus epístolas, habla además de la "sabiduría carnal de los sabios de este siglo", "de la operación de error" y de las "falsas ciencias".

De esta manera el Señor predice la aparición, en los últimos días, de personas o grupos que negarían o tratarían de destruir los pilares fundamentales de la verdad.

Citas del espíritu de profecía

Con respecto al tema que nos ocupa, Elena de White dice: "El Señor quiere que comprendamos que es de la mayor importancia en estos días que nos mantengamos sobre la plataforma de la verdad eterna. Los que piensan que la iglesia militante es la iglesia triunfante,

cometen un gran error. La iglesia militante tendrá grandes triunfos, pero también tendrá fieros conflictos con el mal para poder establecerse firmemente sobre la plataforma de la verdad eterna. Y cada uno de nosotros debiera estar decidido a permanecer con la iglesia sobre esta plataforma" (*Alza tus ojos*, pág. 150).

"El enemigo presentará falsas doctrinas, tales como la doctrina de que no existe un santuario. Este es uno de los puntos en los cuales algunos se apartarán de la fe" (*El evangelismo*, pág. 167).

"Algunas personas que en tiempos pasados han sido honradas por Dios, se apartarán tan lejos de la verdad que apoyarán teorías engañosas con respecto a muchas fases de la verdad, incluyendo el asunto del santuario" (*El evangelismo*, pág. 264).

El fundamento esencial del adventismo

Estas declaraciones inspiradas nos advierten de la importancia de la doctrina del santuario para la fe adventista.

Esta doctrina no es una enseñanza extraña, desvirtuada de la verdad bíblica, como pretenden algunos enemigos de la iglesia. Al contrario, la doctrina del santuario es la conclusión lógica e inevitable de la fe adventista. Es una verdad presente, una verdad para los últimos días, un mensaje oportuno para este tiempo y que fue confiado al pueblo de Dios. Por lo tanto, nos cabe, como iglesia remanente de la profecía, el privilegio y la responsabilidad de enseñar esta verdad presente.

Indudablemente, la doctrina del santuario es el punto cardinal del sistema doctrinario adventista. Elena de White dice: "La luz del santuario iluminaba lo pasado, lo presente y lo porvenir" (*El gran conflicto*, pág. 476).

a. *Iluminó el pasado*: La comprensión que los pioneros del movimiento adventista tuvieron respecto de la doctrina del santuario, posibilitó la visión de la gloria del evangelio en los ritos y los servicios del santuario mosaico. Esos ritos simbolizaban el sacrificio y la obra de Cristo.

b. *Iluminó el presente*: Fue la llave para la comprensión de la doctrina del santuario, para esclarecer el misterio del chasco de 1844, y arrojó luz sobre puntos básicos de nuestra fe. En otras palabras, la verdad del Santuario "reveló un conjunto completo de verdades ligadas armoniosamente entre sí" (*El gran conflicto*, pág. 476).

¿Cuáles fueron esas verdades que reveló la doctrina del santuario? Esas verdades fueron la distinción entre las dos leyes, la luz sobre el

sábado como día de observancia, la doctrina de la justificación, santificación y redención en Cristo Jesús, y la segunda venida de nuestro Señor.

c. *El santuario iluminó también el futuro*: Cuando el libro de la profecía de Daniel fue abierto en el tiempo del fin, un despertar religioso circundó todo el planeta. Guillermo Miller entendió que la "purificación del santuario" referida en Daniel 8: 14 habría de ocurrir el 22 de octubre de 1844, la segunda venida de Cristo. Sin embargo, la fecha pasó y sus expectativas no se cumplieron. Así, el grupo que esperaba celosamente la venida de Cristo, padeció un gran chasco. De todas maneras, un pequeño remanente se mantuvo fiel al Señor. A la mañana siguiente del gran chasco, Hiram Edson tuvo su famosa visión en el campo de maíz: el Señor le indicó que la purificación del santuario no era terrenal sino celestial.

Desde entonces, estudiando los libros de Exodo, Levítico, Apocalipsis, y especialmente Hebreos, los pioneros del movimiento adventista descubrieron la relación de los dos santuarios, el celestial y el terrenal, el que había sido modelo para Moisés y el creado por Moisés. Esos dos santuarios eran el tipo y el antitipo, la sombra y el objeto, la figura y la realidad. Así, descubrieron que el santuario terrenal, realidad visible, apuntaba al santuario celestial, realidad invisible (Heb. 8: 1-5; 9: 9, 23, 24).

El Señor le dio a los pioneros adventistas abundantes y concretas evidencias de la realidad del santuario celestial. Estas evidencias fueron dadas mediante las visiones de Juan, transcritas en el Apocalipsis: "Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios" (Apoc. 4: 5). "Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono" (Apoc. 8: 3). "Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. (Apoc. 19.) Juan vio todo eso, además miró hacia el interior y vio el lugar santísimo donde vio "el arca de su pacto", representada en el santuario terrenal por el receptáculo donde se guardaba la ley.

Mediante las revelaciones dadas a Juan en el Apocalipsis, quedó establecida la doctrina del santuario. Los pioneros la descubrieron en el momento preciso, y, así, llegó esta preciosa luz al pueblo de Dios que tiene la responsabilidad de llevarla al mundo. ■

Fructificando mientras vivimos

El testimonio de un pastor jubilado estimula tanto a jubilados como a pastores activos.

Carlos Avendaño M.

DOY GRACIAS al Señor, porque me ha cuidado y me ha librado de morir en manos de ladrones.

Hace aproximadamente cinco años, cuando pastoreaba un distrito de Guayaquil, en horas de la mañana iba a ungir a una enferma. Al caminar una cuadra, más o menos, fui asaltado por tres hombres que con cuchillo en mano me tiraron al suelo y me dijeron: "Si hablas te matamos".

Considerando el peligro en que me encontraba, no dije nada. Sólo pensaba en Jesús.

Una vez que me robaron, un hombre, a quien nunca había visto, abrió la ventana de su casa y dijo en voz alta: "¡No le hagan ningún daño!" Al oír esto los ladrones, me dejaron.

Luego, procedí a cumplir mi deber como pastor. Volví a mi casa. Y lo primero que hice

fue dar gracias al Señor por su protección, y allí, de rodillas, le entregué mi vida para que la dirigiera plenamente y me diera la oportunidad de ganar muchas almas para El.

Esta gracia me ha sido concedida. Hoy sigo colaborando en la obra de Dios como capellán de la Clínica Adventista de Quito. Con el poder del Espíritu Santo he llevado a las aguas bautismales a 110 almas durante los cuatro años de jubilado.

Que este testimonio anime a mis colegas que se han jubilado a seguir ganando muchas almas para que Jesús venga pronto a buscarlos.

El pastor Carlos Avendaño, pastor jubilado, dirigió una serie de conferencias durante la campaña metropolitana de Quito, que se realizó en 1987. Durante ese año, por la gracia de Dios, ganó 50 almas. (¡Y ya hace cuatro años que está jubilado!)

Carlos Avendaño es pastor jubilado y se desempeña como capellán en la clínica adventista de Quito, Ecuador.

La mujer adventista y los Seminarios de Apocalipsis

Lidya E. de Justiniano

“**EL SEÑOR** tiene una obra para las mujeres así como para los hombres. . . Las mujeres tienen la obra sobre su corazón, pueden realizar una tarea en los distritos en que residen. Cristo habla de las mujeres que lo ayudaron a presentar la verdad a los demás, y Pablo habla también de mujeres que trabajaron con él en el Evangelio” (Elena de White, *El evangelismo*, pág. 304).

“Las mujeres pueden ser instrumentos de justicia, que presenten un santo servicio. Fue María la que predicó primero acerca de un Jesús resucitado. Si hubiera veinte mujeres donde ahora hay una, que hicieran de esta santa misión su obra predilecta, veríamos a muchas más personas convertidas a la verdad” (*Ibid.*, pág. 345).

Como esposas cristianas, muchas veces pensamos que nuestra única responsabilidad es cuidar de nuestro hogar, de nuestro esposo y de nuestros hijos, y es indudable que en el orden de prioridades nuestra primera responsabilidad es cuidar de ese rebaño menor que el Señor nos concedió como un tesoro muy valioso. Pero no podemos negar que también tenemos otras responsabilidades que pesan sobre nuestros hombres. Debemos ser buenas amas de casa, buenas madres que eduquen bien a sus hijos, y buenas esposas y siervas de Dios, el Dios que nos llamó a este santo ministerio y que nos dio el privilegio de unir nuestras vidas al pastor de las almas y junto a él debemos buscar las ovejas perdidas.

No hay otra profesión que demande a la esposa compartir las responsabilidades del esposo como el ministerio. Posiblemente tampoco haya otra profesión que ejerza una influencia tan amplia. Por ejemplo, la esposa de un médico no conoce el estado de los pacientes

de su esposo. En el caso del profesor, él da la clase a sus alumnos sin que esto reclame la participación de ella.

En nuestra cultura latina es de mucha importancia desarrollar un ministerio conyugal. El Señor Jesús mandó a trabajar a sus discípulos de dos en dos, para que se animaran y complementarían. ¡Qué privilegio el nuestro de compartir la tarea de nuestros cónyuges al llevar a cabo el Seminario de Revelaciones!

¿Cuáles serán nuestros objetivos?

1. Fortalecer la fe de nuestros hijos. Esta actividad ayudará a crecer espiritualmente a nuestros hijos, y los preparará para la crisis final e individual que enfrentará cada familia. Es indudable que ya estamos viviendo en los días finales de la historia de este mundo.

“La obra de la madre es solemne e importante: moldear el espíritu y carácter de los hijos, prepararlos para ser útiles aquí, y habituarlos para la vida futura e inmortal” (*Ibid.*, pág. 676).

Es indudable que para realizar esta obra necesitamos el bautismo del Espíritu Santo y el cuidado celoso de la “iglesia del hogar”. Cuando ésta marche bien, todas las demás áreas sentirán su efecto. Necesitamos cuidar el “módulo semanal” en nuestra familia.

Podemos lograrlo con las siguientes actividades: a) el culto familiar, b) el estudio del Seminario de Revelaciones del Apocalipsis en el hogar, c) cuidar nuestras palabras y acciones, d) proporcionar buena lectura a nuestra familia, e) desarrollar el buen gusto por la música, f) velar para que todos tengan una experiencia real con Jesucristo, g) dedicar tiempo para conversar y recrearnos con nuestra familia, h) respetar los derechos individuales y cumplir los deberes

en el hogar, i) incentivar la lectura del año bíblico, j) y respetar y amar a los colegas en el ministerio.

2. Compartir nuestra fe.

a) *Con los vecinos y parientes.* "Manifestad tacto y habilidad cuando visitáis las familias. Orad con ellas y por ellas. Llevadles la verdad con gran ternura y amor, y seguramente tendréis recompensa. Si el ministro y su esposa pueden ocuparse juntamente en esta obra, debieran hacerlo" (*Ibid.*, pág. 320).

b) *Con las familias.* "Hay familias que nunca serán alcanzadas por la verdad de la Palabra de Dios a menos que los siervos del Señor entren en sus hogares, y por medio del Espíritu Santo, quebranten las barreras. . . Los ángeles de Dios entran en el círculo de la familia juntamente con él" (*Ibid.*, pág. 320).

c) *Por medio de cartas misioneras.* Desde nuestros hogares podemos escribir cartas a familiares o amigos enviándoles los estudios del Seminario de Revelaciones, y orando en favor de ellos desde el círculo de nuestro hogar.

d) *Distribuyendo literatura en hospitales y orfanatos.* Es valiosísimo para la evangelización que compartamos folletos y lecciones con los diversos profesionales que trabajan en las instituciones y consultorios donde nos atendemos.

e) *Colaborando en la iglesia.* Nuestro interés misionero aumentará cuando colaboremos en las campañas misioneras, distribuyendo volantes, folletos, encuestas, estudios bíblicos, etc.

f) *Cursos de Evangelización Juvenil.* Cuando su esposo, como pastor o anciano de la iglesia, inicie una serie de conferencias o un Seminario de Revelaciones, usted podrá atender una clase especial dedicada a la evangelización juvenil. Y se sorprenderá al ver con qué rapidez los jovencitos aprenden a manejar sus Biblias y asimilan las verdades con una presteza que a veces supera la de los adultos.

g) *Por medio de los cursos de Evangelización Infantil (La Hora Feliz).* "En todo lugar donde se instale una carpa, deben realizarse esfuerzos fervientes desde el principio. . . Deben realizarse reuniones para niños, no meramente para educarlos y entretenerlos, sino para que puedan ser convertidos. Y esto ocurrirá si ejercemos fe en Dios" (*Ibid.*, pág. 423).

También podemos trabajar a través de la Escuela Cristiana de Vacaciones con el propósito de interesar a los niños de nuestras escuelas y colegios y a sus familiares. Inmediatamente después podemos desarrollar un Seminario de

Revelaciones para los padres de los alumnos, o invitarlos a las conferencias que se estén dictando.

Estamos en el año de la evangelización a través de la iglesia, debemos intentar grandes cosas durante este quinquenio.

3. Dinamizar la iglesia. La iglesia es una fuerza que todavía está dormida, que no está suficientemente motivada y que no se aprovecha íntegramente por falta de orientación y de planificación, o por negligencia. Por esta razón, y siguiendo el ejemplo de la mujer samaritana, salgamos a compartir la verdad que hemos conocido con quienes nos rodean.

Seamos como las palomas mensajeras que vuelan alto y a distancias increíbles porque tienen que cumplir una misión, y no como las palomas de campamento que prefieren permanecer en su lugar esperando que alguien las alimente y las cuide.

¿Qué método utilizaremos para desarrollar esta tarea? Emplearemos la misma metodología que utilizó el Señor Jesús cuando estuvo aquí en la tierra: "Ir de lo conocido a lo desconocido". Debemos resaltar la figura principal del Apocalipsis: el Cordero de Dios, que nos redimió con su sangre.

Estudiaremos las lecciones del Seminario de Revelaciones del Apocalipsis, del mismo modo que estudiamos el folleto de la Escuela Sabática. Este método de estudio logra mayor participación del alumno. El estudio por medio de preguntas y respuestas dinamiza el sistema de aprendizaje.

Para realizar esta tarea contamos con recursos humanos: un cuerpo entrenado de maestros de Escuela Sabática y de centros educativos; esposas de pastores que enseñan sábado a sábado en nuestras iglesias, en las escuelas, en los colegios y en las diferentes instituciones, y que pueden dirigir los Seminarios de Revelaciones patrocinados por la iglesia. Todos estos hermanos y hermanas tienen el deseo de servir al Señor.

También contamos con recursos didácticos: los diferentes manuales y lecciones para ofrecer los cursos del Seminario de Revelaciones. A éstos se suman materiales auxiliares como franqueadores, diapositivas, láminas para retroproyector, carpetas, manuales y casetes para efectuar las reuniones de la Hora Feliz.

Con todos estos recursos, y sobre todas las cosas con la ayuda del Señor, salgamos a predicar el mensaje del tercer ángel. Nuestra acción se unirá al deseo de San Juan al decir: "Ven, Señor Jesús" (Apoc. 22: 20). ■

Una evangelización hispana pujante en los Estados Unidos

Un evangelista hispano cuenta cómo evangeliza en los Estados Unidos. ¿Podrán algunos de sus conceptos tener aplicación en Latinoamérica?

Isaac Lara

DIOS HA CONCEDIDO al pastor, y en una forma especial al evangelista, el don de despertar a las personas del letargo en que se encuentran y estimularlas a una completa consagración a Cristo. Una vez que se ha logrado este objetivo en la iglesia se tiene un ejército de laicos llenos de Espíritu Santo y animados a trabajar por las almas que perecen. Por medio de la evangelización pública se pueden alcanzar muchas almas y ayudar a los miembros a obtener una relación más estrecha con Jesús. Al mismo tiempo, los miembros que participaron en la ganancia de almas animarán a los nuevos conversos a madurar espiritualmente.

Las siguientes recomendaciones recalcan algunos aspectos diferentes de la evangelización que podrían ser utilizados por otros y que quizá podrían dar resultados aunque se trabaje en un medio diferente a aquel que se encuentra en los Estados Unidos.

El auditorio hispanoamericano en los Estados Unidos

Algunas personas pueden considerar que el auditorio hispano que asiste a las conferencias públicas en los Estados Unidos difiere mucho del que asiste en América Latina. Esto no es así.

Similitudes de los auditorios de América Latina. La mayoría de quienes asisten a mis conferencias son católicos. También asisten ateos. La minoría son protestantes. Esta es la

misma clase de personas que asisten en otros países del continente.

En cuanto al trasfondo cultural de mi auditorio, puedo decir que muchos de los que asisten a mis conferencias han nacido en los Estados Unidos. Otro alto porcentaje proviene de los diferentes países latinoamericanos. Los primeros generalmente hablan poco español, y se trata de su segunda lengua. Los segundos prácticamente no hablan inglés y provienen de todos los niveles culturales y sociales de sus lugares de origen.

Para alcanzar a los hispanos que viven en Estados Unidos es necesario identificarse con ellos. Esto requiere el uso de expresiones en ambos idiomas en la predicación. También es imprescindible el uso de vocablos y expresiones sencillas.

Para alcanzar a los inmigrantes también es necesario identificarse con ellos. Esto se hace estudiando sus gustos, su cultura y su historia. Esto permitirá usar ilustraciones apropiadas a la cultura de los oyentes y a sus intereses. Si no se conoce mucho de las costumbres, considerando que el auditorio proviene de varios países, se hace necesario ir a la biblioteca pública, leer todo lo que sea posible de los diferentes países y familiarizarse con su cultura. También es necesario aprender y usar diferentes expresiones que se usan en los países representados por las personas que asisten a las conferencias.

A pesar de las aparentes diferencias entre los hispanos, las similitudes son muchas. Nos unen la lengua y la cultura españolas. También nos unen el trasfondo religioso católico que proviene de nuestros antepasados. Si bien no contenía lo que hoy conocemos como "la verdad", nos inculcó altos principios y normas de decencia y de moralidad.

Despertar bíblico entre los católicos. Recientemente ha habido un despertar bíblico en el mundo católico, especialmente entre los hispanos de Estados Unidos. Existe un programa de televisión católico en el que se estudia la Biblia. El pueblo católico admite que no conoce la Biblia. Sin embargo, cree que es el libro de Dios y está dispuesto a hacer lo que ella enseña.

Esta es una situación diferente a la que existía anteriormente. Debe tomarse en cuenta en la preparación de la serie de temas así como en su confección. Nuestros auditorios son de personas católicas, o de ascendencia católica inmediata, en un noventa por ciento.

Situación psicológica y religiosa de los oyentes. Muchos de los inmigrantes que vienen a los Estados Unidos lo hacen para mejorar su situación económica. Por ese motivo muchas veces son criticados en sus lugares de origen.

En nuestra evangelización consideramos que todo esto está bien. A casi todos nos gustan las cosas modernas, viajar, vestir bien y tener automóviles modernos. A la dama moderna le gusta lavar y secar la ropa en máquinas que trabajan con sólo oprimir un botón, y hasta la loza se lava en máquinas similares.

La aceptación de estos cambios puede aprovecharse para que se acepte otro camino hacia algo más moderno en la religión. Naturalmente que se encuentra oposición, pero la mentalidad está más dispuesta a los cambios que en el pasado.

Serie de temas

El primer tema. Considerando los factores mencionados anteriormente, mi primer tema está relacionado con las señales del fin del mundo. Presento los eventos actuales como el cumplimiento de las profecías. Indico que estos sucesos están señalando al próximo e inminente fin del mundo.

Recalco, en una forma especial, el aspecto moral en la vida de los pueblos. En Estados Unidos esto significa una presentación de la tormenta global de adicción a drogas, de alcoholismo y de crímenes. Presento cómo afecta a

la humanidad, a cada hombre, mujer y niño los robos y asesinatos consecuentes. Esta violencia está penetrando cada día más en todos los hogares.

Los siguientes temas. En el siguiente tema presento la manera en que los acontecimientos del conflicto inminente se manifiestan en el encarecimiento del costo de la vida, el cual se deja sentir en todas las esferas sociales, tanto en los Estados Unidos como en el resto del mundo.

Esto produce revoluciones y anarquías en la política actual, el caos social y la apatía religiosa. Todo esto anuncia la crisis cercana en el orden del universo.

El tercer tema está relacionado con la condición moral en los matrimonios. Los problemas básicos del hogar, evidentes en el aumento de los divorcios y los problemas con los hijos, se deben a que los padres se han olvidado del estudio de las Escrituras. Esto me permite presentar la manera de mejorar las relaciones entre los esposos para evitar el divorcio y cambiar el rumbo de vida de los hijos. Con esto presento la necesidad y la urgencia de investigar la Santa Biblia, no sólo con el fin de prepararnos para el fin del mundo, sino también porque sin Cristo en nuestros corazones estamos perdidos y nuestros hogares se derrumban. Indico que el pecado es símbolo de la rebeldía por efecto del vicio en los corazones de los hijos porque los padres nunca se tomaron el tiempo para estudiar juntos las Escrituras y elevar sus oraciones a Dios en el seno de la familia. Presento que todo esto fue predicho y pocos están enterados de tal cosa.

Cristo, la única solución. Esto abre el camino para hablar del amor de Dios, del arrepentimiento y del perdón de los pecados. Este aspecto doctrinal lo presento en unas tres o cuatro conferencias.

Temas controversiales. Con esta base, y luego de unas seis conferencias, presento los temas controversiales. Una vez que los he enamorado de Cristo presento temas tales como: "¿Por qué existen tantas iglesias?" "¿Cuándo y cómo empezaron las doctrinas falsas en la iglesia cristiana?" Esto naturalmente incluye el sábado, el estado de los muertos y las demás doctrinas controversiales.

Los motivos por los cuales presento las doctrinas controversiales después de unas seis conferencias es porque la gente en Estados Unidos trabaja mucho. La vida lleva un ritmo acelerado, y no puedo entretenerlos con lo mismo que escuchan en las iglesias dominicales o

en la televisión. Tan pronto como sienten atracción hacia Cristo presento temas provocativos que los conmuevan a no perder ninguna presentación. Los entusiasmo inmediatamente para que traigan a sus familiares y amistades. El aliciente del obsequio de una costosa y lujosa Biblia católica les ayuda a lograrlo. Como resultado, la asistencia de personas nuevas aumenta, y la cosecha es abundante.

Sermones

Procuro predicar sermones de ánimo, que sirvan no sólo a los que no pertenecen a la iglesia sino también los mismos hermanos. Estos temas también deben ser comprendidos por todos. Algunas de las formas en que logro esto incluyen el uso de diapositivas, el vocabulario empleado y la ocasión de contestar las preguntas que surgen entre los oyentes.

Las diapositivas. Tratar de competir con la televisión en un país desarrollado, aunque se predique con elocuencia y entusiasmo, jamás será efectivo. Todos el mundo ve televisión. Por este motivo predico todo el sermón mediante el uso de diapositivas. De esta manera el público muestra más interés, y hasta las personas que hace mucho tiempo que pertenecen a la iglesia me dicen que aprenden en mis conferencias muchas cosas que ignoraban. Lo cierto es que cuando el público mira, escucha y lee al mismo tiempo, no sólo se interesa y entusiasma, sino que entiende y retiene más. Los que no usan este método no tienen éxito en este país.

Vocabulario. Procuró en mis sermones usar palabras sencillas que puedan ser comprendidas por todos. Si es necesario, empleo también palabras en ambos idiomas. Como mi auditorio se compone de personas de diferentes países, repito los conceptos usando sinónimos para que puedan ser comprendidos por todos.

Las preguntas o dudas de los oyentes. Todas las preguntas de los oyentes deben ser contestadas antes de que tengan la oportunidad de hacerlas en privado o en público. Cada conferencia tiene el propósito de lograr este objetivo. Si esto se hace, el impacto psicológico será positivo, sorprendente y satisfactorio.

Si el evangelista no logra contestar las preguntas de sus oyentes en las conferencias públicas, entonces, al visitarlos en sus hogares ellos expresarán sus dudas o ideas preconcebidas. En este caso se habrá perdido el noventa por ciento de la oportunidad de conseguir el éxito de persuadirlos a aceptar las verdades de Cristo. Una vez que expresen sus convicciones religiosas se ha perdido mucho terreno. El or-

gullo no les permite admitir que están equivocados especialmente después de presentar sus ideas en forma positiva y absoluta.

Por medio del Espíritu Santo el evangelista puede y debe hablar en público en una forma tan convincente y positiva que los interrogantes queden contestados. Si las personas dicen públicamente que son católicas y que no cambiarán de religión, su orgullo los confirmará en tal aseveración.

Visitación. Considero que la visitación en los hogares por parte del evangelista es de vital importancia. El cuarenta por ciento del éxito de la campaña depende de la visitación en los hogares, el cincuenta por ciento de la predicación y el diez por ciento de la música. En los hogares se gana la confianza y el corazón de las personas que asisten a las conferencias.

Cuando el evangelista visita personalmente a quienes asisten a las conferencias, ellos los considerarán como que han recibido la visita del presidente de la nación. No comprenden cómo es posible que el evangelista tenga interés y se tome el tiempo de visitarlos, especialmente cuando esto sucede todos los días o cada dos o tres días. Pronto llegan a sentirse como amigos personales, y lo son, o hasta como miembros de la misma familia, y también lo son. Cuando posteriormente se hace un llamado, esas personas están listas para aceptarlo. Si no lo hacen en el llamado, el evangelista se ha ganado su amistad lo suficiente como para conseguir la decisión de ellos en sus hogares. Debe repetirse la invitación en el hogar, e indicarse la urgencia que requiere dicha determinación.

Un camino de doble vía. El evangelista debe aprender a callar al visitar los hogares de los que asisten a sus conferencias. Hay tiempo para hablar, y tiempo para callar. El Espíritu Santo indicará lo que debe decirseles y cuándo debe guardarse silencio.

Problemas personales. Es en la visitación donde se presentan los problemas personales que se consideran como impedimentos para el bautismo. ¡Cuántas veces las personas consideran que deben confesar a sus cónyuges sus infidelidades y hasta sus pensamientos más secretos antes de bautizarse! La comprensión de que todos los pecados quedan sepultados y olvidados en las aguas del bautismo ayuda a muchos que se detienen antes de tomar el paso.

Otros problemas que se resuelven en los hogares son los de los vicios, los laborales, los problemas del sábado y los problemas sociales. La visitación consuetudinaria del evangelista

antes de presentar los temas controversiales, que lo hizo amigo de la familia, abre la puerta para que sea el confidente de más confianza para resolver todos estos problemas.

Participación del pastor local. Acostumbro visitar los hogares con el pastor local para que él pueda relacionarse con las almas, conocerlas, amarlas y ayudarlas juntamente conmigo en sus problemas. Con todo debo decir que si el evangelista no logra bautizar a la gente antes de terminar las conferencias, el pastor local no tendrá el mismo éxito, porque ellos se han hecho amigos del evangelista en un grado mucho mayor.

Otras recomendaciones

Lugares donde no existen iglesias. Naturalmente, cuando hay una familia o un grupo es mejor que cuando no existe ningún adventista. Ellos pueden ayudar a repartir volantes y su asistencia anima a los visitantes.

He tenido el privilegio de empezar la obra en lugares donde no habían adventistas y donde hoy existen grandes congregaciones. Cuando esto sucede, mi esposa y yo repartimos los volantes en la zona hispana a ser evangelizada. Los distribuimos ocho días antes de comenzar la campaña. Volvemos a hacerlo el mismo día de la primera conferencia para recordarles que esa noche se inician las reuniones.

Regalos y sorteos. Generalmente la primera noche no asisten muchas personas, pero cada noche aumenta la asistencia. En un sorteo ofrecemos Biblias católicas y de lujosa encuadernación, de tamaño grande. También premiamos con el mismo tipo de Biblias a los que traen diez visitas o más. Cuando menos se piensa, las mismas visitas traen a otras diez para recibir el premio.

Anuncios. Considero que es dinero malgastado anunciar las conferencias por radio o televisión. Necesitarían hacerse muchos anuncios para hacer un impacto en la comunidad. Tampoco creo que sea efectivo enviar anuncios por correo. Creo que deben seguirse las instrucciones de Cristo y repartirse volantes de casa en casa en la forma indicada anteriormente.

No ser negativos. El mensaje no debe presentarse en forma negativa o indecisa. Deben evitarse expresiones tales como "Yo creo que esto es lo que la Biblia quiere decir"; "pienso que es así", o expresiones similares.

Ser positivos. Si no se puede ser positivo, es mejor no decir nada. Las expresiones que deberían usarse son: "Esto es lo que Dios dice en las Sagradas Escrituras"; "esto es así porque

Dios lo dice"; "el hombre se puede equivocar o mentir, pero Dios no"; "para no errar, no siga lo que los hombres piensan, para estar seguros es mejor seguir y creer lo que Dios dice en las Sagradas Escrituras"; y otras expresiones similares.

Sumario

La evangelización pública consta de dos partes: la predicación y la visitación. La predicación debe ser positiva, sencilla, usando diapositivas en toda su extensión para conservar el interés de los oyentes. Desde el principio deben presentarse temas bíblicos que resuelven los problemas humanos de la desesperación ante la situación política y moral del mundo, los problemas de los hogares y de las drogas. Como el hombre no ha podido resolverlos, debe presentarse el amor de Cristo como la solución. Todo esto debe hacerse en seis conferencias. Inmediatamente después deben presentarse los temas controversiales en forma positiva, indicando soluciones y no problemas.

La visitación es el corolario de la predicación pública. Todo el equipo evangelizador debe practicar en ella. El mismo evangelista debe visitar todos los hogares por lo menos cada tercer día. Cuando esto se haga, los visitantes tendrán tanta confianza en el evangelista que acudirán a él para la solución de los problemas que son un impedimento para el bautismo.

Conclusión

El evangelista debe identificarse con las personas por las cuales está trabajando, y amarlas con todo su corazón. Debe hablar su idioma y estar a tono con ellos. Juan Pablo II ha tratado de hacer esto leyendo sus discursos en el idioma de sus oyentes y aprendiendo algunas expresiones en el idioma de las personas más apartadas de la civilización. Pablo indicó que se adaptaba a todos los hombres por alcanzar la mayoría (1 Cor. 9: 18-23). Jesús nos dió el ejemplo amando a sus semejantes sin importar la raza y sin maldecir a los que lo crucificaron.

Si el evangelista se identifica con aquellos por los cuales trabaja y los ama con todo su corazón, presentando un mensaje positivo que resuelva sus problemas, tendrá una gran cosecha de almas. No sólo ganará a los inconversos, sino también fortalecerá la fe de los miembros de iglesia. De este modo alcanzará los dos objetivos de la verdadera evangelización: la ganancia de almas y la revitalización de la iglesia en su preparación para la pronta venida de Jesús. ■

Semana Santa en familia



René R. Sand

ES INDUDABLE que el plan de predicaciones de Semana Santa ha sido una bendición para la iglesia desde que se lo inició, y sigue generando posibilidades sorprendentes cuando se prueban nuevas maneras de aplicarlo según los intereses de la gente.

Al compartir esta forma de trabajo, que hemos practicado con los predicadores en diferentes lugares, queremos mencionar lo que dio

más resultado en ganancias de almas y, a la vez, nos permitió superar algunos problemas.

En general, era fácil convocar a los vecinos y a los amigos para las reuniones de Semana Santa. La crisis se producía después de terminar las reuniones, cuando se visitaban a las personas en sus casas para concretar los estudios bíblicos. Las pérdidas eran muchas.

La recopilación de informes de las actividades desarrolladas durante la Semana Santa demostraba que los pequeños centros de predicación arrojaban los mejores resultados. En base a esta evidencia comenzamos a trabajar en los hogares con grupos menos numerosos,

René R. Sand es el director del Departamento de Ministerios de la Iglesia de la Asociación Bonaerense, Buenos Aires, Argentina.

El plan de la evangelización durante Semana Santa ha sido una bendición para la iglesia desde que se lo inició, y sigue generando posibilidades sorprendentes cuando se prueban nuevas maneras de aplicarlo.

realizando reuniones de tipo familiar. Inmediatamente, el número de bautismos aumentó.

De este modo, en vez de tener grandes centros de reuniones con muchos asistentes, se tienen muchos centros pequeños con pocas personas. Básicamente, se apunta a involucrar sólo la participación de la familia; en el caso de que haya invitados, son los dueños de casa los que se encargan de hacerlos participar.

El año pasado instrumentamos un plan piloto en una iglesia que tiene unos 80 miembros antiguos y unos 130 recién bautizados en un ciclo que finalizó tres meses antes de la Semana Santa.

Bajo el lema: "Hagamos Semana Santa en Familia", se organizó a la congregación en grupos de trabajo, usando como base las clases de la Escuela Sabática (Unidades Evangelizadoras). Cada grupo consiguió los hogares donde predicar y realizar las reuniones. Se formaron 27 centros de predicación durante cada día de la Semana Santa, en tanto que el sábado y el domingo funcionaron 33 centros.

Según este plan, cada equipo, con el mismo predicador y el mismo equipo audiovisual, presenta tantas predicaciones como le resulte posible. En el caso mencionado, sólo disponían de tres equipos, por lo que había que hacerlos circular permanentemente en diferentes horarios.

Los horarios son determinados por las posibilidades de asistencia de los concurrentes, y así es posible que se efectúen reuniones a las 10, a las 16, y a las 23. Siempre se debe tomar en cuenta a la familia y a los interesados.

El programa en sí es sencillo; y como máximo dura una hora. En general, los audiovisuales resultan muy atractivos. El mensaje debe ser corto; unos veinte minutos son suficientes.

De los 27 centros de predicación de nuestro plan piloto, al finalizar la semana quedaron 110 personas estudiando la Biblia en los hogares donde se hicieron las reuniones. A fin de año, de los 120 bautismos del distrito, 70 eran de la iglesia que realizó el plan piloto denominado *Semana Santa en Familia*.

Otro hecho a destacar es lo que pasó con la iglesia, ya que había una mayoría de hermanos

recién bautizados en un ciclo. No hubo problemas entre los nuevos fieles y los más antiguos, todos se unieron en la tarea; y una de las cosas que más llamó la atención fue que la apostasía de los nuevos feligreses sólo llegó al 10% al finalizar el primer año. Los hermanos ocupados en el trabajo se integraron con entusiasmo a las actividades de la iglesia.

Este plan piloto lo realizó la iglesia de Moreno, Buenos Aires. Obviamente, tienen algunos problemas: al no haber terminado de edificar el templo y no tener lugar para todos los hermanos, tuvieron que iniciar una nueva congregación en otro lugar. Pero estos tipos de problemas sólo nos dan felicidad.

Una de las ventajas de este sistema es que después de Semana Santa no es necesario buscar a los interesados en sus domicilios, sino que seguimos trabajando en los mismos hogares con la misma gente, quienes ahora ya son nuestros amigos y están entusiasmados por conocer a Cristo y su Palabra.

Por otra parte, trabajar con una familia como base nos permite traer a otras familias a Cristo, y esta integración de las familias favorece la estabilidad de la iglesia.

Es mucho más fácil conseguir que una familia ofrezca su hogar para desarrollar las reuniones que lograr realizarlas en un salón.

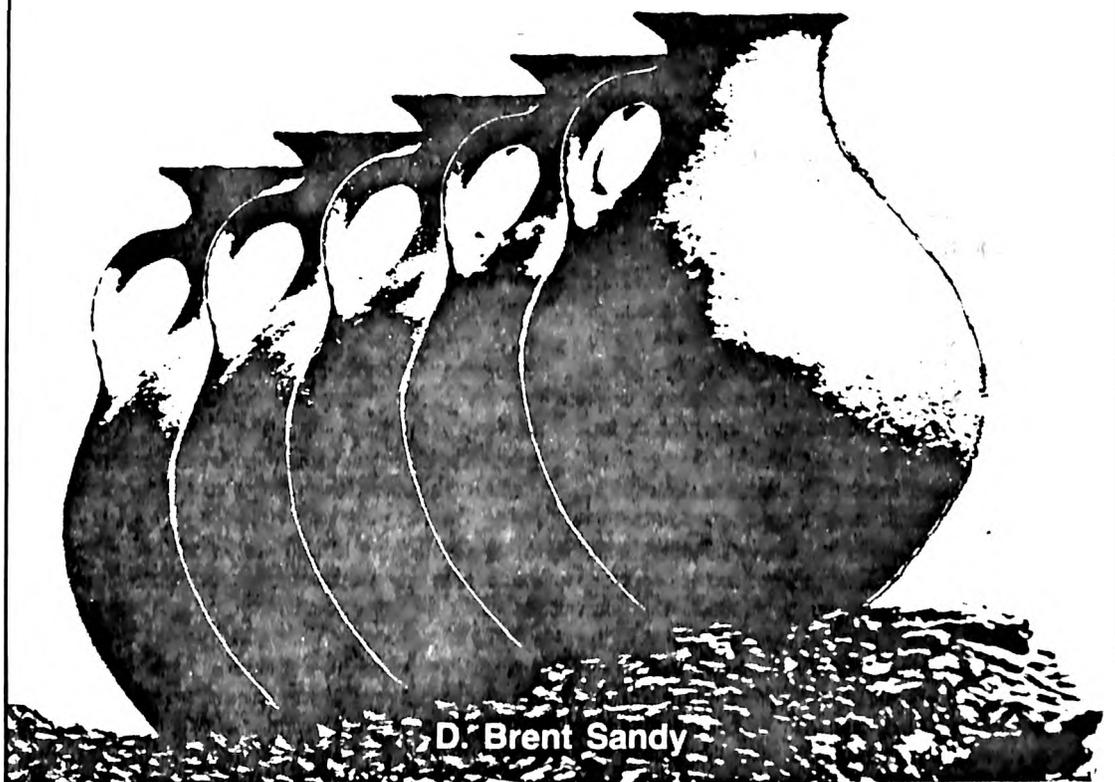
Por otra parte, como estamos trabajando con los laicos, debemos recordar que un grupo pequeño es más fácil de conducir; además, la informalidad de las reuniones en familia nos permite llegar al corazón de las personas.

Este sistema nos da la posibilidad de entrar en muchísimos hogares durante la Semana Santa.

Con estos resultados, y en base a las distintas experiencias obtenidas, nos lanzamos en un plan más ambicioso en toda nuestra Asociación. Por lo que empezamos a ver, los resultados son muy halagüeños.

Semana Santa tiene muchísimo más para darnos. Sólo debemos buscar formas de aplicar este método de evangelización. Debemos saber adaptarlo a los lugares y a las distintas circunstancias, ya que sin lugar a dudas es la época del año cuando la gente está mejor dispuesta a escuchar el mensaje de Cristo. ■

La actualización en la arqueología del Nuevo Testamento



EN LAS ÚLTIMAS dos décadas, los arqueólogos de Palestina comenzaron a darle la atención apropiada a los restos arqueológicos del período correspondiente al Nuevo Testamento. La arqueología, como una disciplina cuidadosa y científica, ha estado trabajando en Palestina durante las tres cuartas partes del siglo y ha contribuido mucho con la investigación histórica. No obstante, si bien los arqueólogos bíbli-

cos más destacados se interesaron casi exclusivamente en los restos del período del Antiguo Testamento, pasaron por alto los vestigios pertinentes a la etapa helenística y a los períodos históricos posteriores. Pero, con los métodos arqueológicos más sofisticados y precisos, surgieron renovadas inquietudes. Ahora, cada pieza antigua se estudia, sin excepción, con el propósito de reconstruir todo lo que se pueda de la historia y de la cultura de ese pueblo. De este modo, hay mayor disponibilidad de la evidencia que se necesita para analizar el período correspondiente al Nuevo Testamento.

D. Brent Sandy es profesor asociado de lenguas clásicas en Grace Theological Seminary, Winona Lake, Indiana, Estados Unidos.

En muchos círculos se evidencia una nueva conciencia por la que el contexto histórico, presupuesto de muchas maneras por los autores del Nuevo Testamento, se lo considera un elemento importante en la comprensión del texto.

También está en marcha un cambio en los estudios neotestamentarios que estimulen la labor de los arqueólogos. Una tendencia común entre los eruditos del Nuevo Testamento ha sido intentar comprender esa porción de la Biblia desde una perspectiva teológica, sin la debida consideración del marco histórico, geográfico, literario y cultural. Sin embargo, en muchos círculos se evidencia una nueva conciencia por la que al contexto histórico, presupuesto de muchas maneras por los autores del Nuevo Testamento, se lo considera un elemento importante en la comprensión del texto. Esto significa que crece rápidamente la necesidad de una mayor información referente a la arqueología neotestamentaria y a otros estudios del trasfondo histórico.

La arqueología del NT requiere el examen de las diversas antigüedades diseminadas, no se concentra únicamente en una raza o en un territorio específico del mundo. Más bien es la historia de un movimiento mundial, y debe abarcar secciones del Cercano Oriente y buena parte del mundo griego y romano: desde Galilea y Judea a Qumram y Decápolis, desde Tiro y Cesarea hasta Gaza y Egipto, desde Antioquía de Siria hasta muchas de las ciudades del Asia Menor, desde Atenas, Corinto y Macedonia a la capital del imperio, Roma. También debe abarcar una variedad de evidencias –los escombros de las ciudades ocupadas, los restos humanos, las sinagogas, las tumbas, las iglesias, la alfarería, los adminículos, la arquitectura, las catacumbas, las inscripciones, los rollos, los papiros y las monedas. La arqueología del Nuevo Testamento tiende a ser fragmentaria, pues se la debe tamizar a partir de un enorme cúmulo de informaciones de diversas procedencias, de numerosas localidades y de diferentes culturas.

Afortunadamente, algunos libros recientes han llenado el vacío de nuestro limitado conocimiento. Hay dos obras de Jack Finegan que presentan una visión detallada de los sitios del Nuevo Testamento: *The Archaeology of the New Testament: The Life of Jesus and the Beginning of the Early Church* (Princeton, 1969) y *The Archaeology of the New Testament: The Mediterranean World of the Early*

Christian Apostles (Westview, 1981). Un libro de Eric Meyers y James Strange ofrece algunos enfoques importantes con respecto a Galilea y Judea: *Archaeology, the Rabbis, and Early Christianity* (Abigdon, 1981). Demuestra que la información arqueológica referente al ministerio de Jesús y sus discípulos cambia algunas ideas con respecto a la combinación del judaísmo tradicional y a la cultura griega y romana. Dos libros escritos por Edwin Yamauchi, *The Stones and the Scriptures: An Introduction to Biblical Archaeology* (Baker, 1972) y *The Archaeology of the New Testament Cities in Western Asia Minor* (Baker, 1980), ofrecen información significativa de cómo la arqueología confirma el relato del Nuevo Testamento, los resultados de las excavaciones de Qumram, y la historia y la arqueología de las estaciones misioneras de Asia Menor.

A pesar de que el Nuevo Testamento se refiere a Nazaret, Josefo no la menciona en sus escritos ni aparece en ninguna otra fuente literaria anterior al s. III DC. Por lo que una inscripción encontrada en las excavaciones efectuadas en Cesarea, y que menciona a la aldea de Nazaret, es un testigo importante en favor de la existencia de la aldea. Ahora, ya excavada parcialmente, es evidente que Nazaret era una villa sencilla, habitada mayormente por agricultores, probablemente judíos. Sin embargo, no estaba aislada, pues estaba muy cerca de una de las rutas mercantiles más transitadas de Palestina, la Via Maris. Jesús, aunque era de una villa ignota, se relacionó muy bien con las vidas de todos los tipos de individuos de la humanidad.

Capernaum, donde Jesús estableció parte de su puesto de cabecera de su ministerio público, era un centro comercial importante; es posible que su población rondara los quince mil habitantes. La mayor parte de la aldea estaba conformada por casas de una planta, cuatro por manzana, cada una con un grupo de habitaciones alrededor de un patio central. Los anzuelos encontrados debajo de los pisos y un puerto que da al Mar de Galilea confirman que esta aldea era un centro pesquero. Fue cerca de este lugar donde Cristo llamó a los pescadores. Numerosos restos sugieren que los habi-

Podríamos citar muchos otros descubrimientos arqueológicos. Evidentemente, es mucho lo que se debe aprender del análisis científico de los restos del período neotestamentario.

tantes de la zona eran prósperos y vivían confortablemente. La aldea contaba con importantes oficiales gubernamentales, un centurión romano, y por lo menos con un cobrador de impuestos o publicano (Mateo). Una excavación efectuada en una iglesia demostró que estaba directamente sobre una casa del siglo primero que, a juzgar por las inscripciones cristianas y la forma de la iglesia, era un lugar especialmente sagrado para los primeros cristianos; éstos, aparentemente, tenían la idea de que ése era el lugar donde estuvo la casa de Pedro.

La excavación de otros sitios alrededor de Galilea, con sus sinagogas y sus elementos religiosos judíos, sugiere que particularmente la zona de la Alta Galilea estaba densamente poblada por judíos. Sin embargo, la Baja Galilea estaba afectada por la urbanización de la cultura gentil, con una atmósfera prominentemente cosmopolita y pagana.

Dominando la perspectiva de la Jerusalén del Nuevo Testamento, descuella la grandeza del Segundo Templo y el monte sobre el cual estaba erigido. Las recientes excavaciones del área, realizadas alrededor del monte del templo, revelaron algo del esplendor de la reconstrucción del santuario efectuada por Herodes; murallas macizas con diseños florales y geométricos grabados en la piedra, una monumental escalinata cavada en la roca, amplias calles, sólidos puentes, etc., todo atestigua la riqueza y la prosperidad del reino de Herodes. Otra impresionante estructura construida por Herodes era el palacio real que abarcaba un área de unos 18.000 m². Herodes, literalmente, transformó a Jerusalén en un espectáculo para el Medio Oriente. Cuán desafortunado fue que la gente de esta impresionante ciudad no se impresionara con la persona más importante que la favoreció. Sus habitantes confundieron al Rey de reyes con un insignificante extranjero de una zona rural humilde y sin brillo.

Aunque Herodes era bien conocido por sus prácticas paganas (ejemplo de esto fueron los templos que edificó para los emperadores romanos), las excavaciones realizadas en su fortaleza no evidencian rastros de un culto pagano. En Herodium (cerca de Belén) y Masada

(cerca del Mar Muerto) no se encontraron objetos cúltricos paganos; por el contrario, Masada contaba con una sinagoga. Es posible que Herodes hubiera sido un judío practicante.

El hallazgo de algunas monedas acuñadas por Pilato demuestra que la moneda que los judíos estaban obligados a utilizar durante el gobierno de Pilato era una ofensa a la sensibilidad religiosa. El gobierno romano sabía del valor propagandístico de las monedas, por eso prefirió no ofender al pueblo por medio de símbolos colocados en ellas. Sin embargo, Pilato no aceptó esta política y acuñó monedas de cobre con los símbolos de los objetos cúltricos de adoración al emperador. Aunque la historia de Cristo y el tributo involucraba una moneda menos común, un denario de plata con el retrato del emperador. Los judíos efectuaban diariamente sus transacciones con estas monedas ofensivas; este dinero significaba para ellos como una especie de idolatría pagana.

Recientemente se encontraron en Jerusalén los primeros restos físicos de una persona que había sido crucificada. Un solo clavo de acero había atravesado ambos calcañares, que estaban superpuestos; los huesos del peroné estaban destrozados, los brazos habían sido horadados con clavos en la zona del antebrazo y no en las palmas de las manos. Es posible que esta hubiera sido la forma en la que Cristo fue crucificado, pues el vocablo utilizado en el original para referirse a mano también designa al antebrazo.

Y de este modo podríamos citar muchos otros descubrimientos arqueológicos hechos en Galilea y en Judea, como también en otros sectores del mundo del Nuevo Testamento. Evidentemente, es mucho lo que se debe aprender del análisis científico de los restos del período neotestamentario. Esto no quiere decir que cada porción de información tenga demasiada relevancia como para comprender el Nuevo Testamento ni que de esto resulten los grandes cambios en la interpretación de su mensaje; sin embargo, la arqueología confirma la exactitud del registro, proporciona un marco para los episodios relatados, y desarrolla nuestra comprensión del mensaje dado por Dios. ■

Por qué enseñar mayordomía

Roberto Roncarolo

EL MINISTERIO de la iglesia ha sido siempre considerado UNO con el de Cristo, y el ministro como el agente o representante humano de dedicación exclusiva y credenciado por la iglesia con el propósito de continuar ese ministerio.

Tradicionalmente se considera que las principales facetas del ejercicio del ministerio de todo pastor son las siguientes:

1. *El ministerio de la autoridad:* Es la potestad conferida por la iglesia para realizar o participar de ciertos actos, reuniones o ceremonias, como por ejemplo casamientos, organización de iglesias, bautismos, etc.

2. *El ministerio de la misión:* Como enviado de Dios, el ministro acepta y se preocupa en comunicar la verdad de la salvación a otros por los medios más diversos.

3. *El ministerio del servicio:* Como un siervo de Dios y de los hombres, el pastor se dedica a servir a su iglesia y a sus semejantes.

4. *El ministerio de la predicación:* Es la proclamación audible de la salvación que Dios quiere operar a través de Cristo en los hombres, por medio de conferencias, sermones, etc.

5. *El ministerio de la enseñanza:* Es la transición de las verdades de la salvación a través de distintos medios de enseñanza como estudios bíblicos, clases bautismales, cursos de investigación, etc.

6. *El ministerio de la supervisión:* Es la actividad que, derivada de su autoridad, todo ministro ejerce sobre otras personas y sobre diversas organizaciones eclesíásticas con el propósito de acompañar e impulsar dentro de su jurisdicción, el ministerio global de la iglesia.

El por qué de la predicación y la enseñanza de la mayordomía

Teniendo en cuenta que la mayordomía es una doctrina bíblica como las demás, cuando

el pastor trata de cumplir su ministerio de la predicación y de la enseñanza, debiera proclamarla y enseñarla así como lo hace con la segunda venida de Cristo, el sábado, etc.

Si bien es cierto que esta razón es por sí misma buena y suficiente, con todo nos gustaría presentar a continuación otras razones que, aunque secundarias, nos parecen igualmente válidas en relación con el por qué todo ministro debiera predicar y enseñar mayordomía a su congregación.

1. Porque es un elemento esencial de la herencia cristiana. Mayordomía ha sido la palabra que siempre ha representado más adecuadamente la relación del hombre para con Dios. 1 Ped. 4: 10.

2. Porque posiblemente, mejor que cualquier otra doctrina, su aceptación por parte del creyente implica el reconocimiento de la soberanía y propiedad de Dios sobre todo lo que es y tiene, y su condición de mayordomo o administrador. 2 Cor. 4: 5; Luc. 16: 1, 2.

3. Porque el hecho de colocar a Dios en primer lugar ayuda al hijo de Dios a rendir al Señor su voluntad, su yo, eliminando así poco a poco y por la gracia de Dios, el egoísmo de su corazón. Gál. 2: 20.

4. Porque adjudica a la vida un valor sagrado y hace al hombre responsable por el santo cuidado y la sana administración de cada aspecto de ella. 1 Tes. 5: 23.

5. Porque instruye al creyente para que todo lo que es y tiene lo administre y use en forma sabia, fiel y desinteresada para la honra y gloria de Dios y en servicio al mundo. 1 Cor. 4: 1-2.

6. Porque da valor a las cosas materiales en tanto no sean un fin en sí mismas y sí un instrumento para servir al propósito salvador de Dios para este mundo. Esto es, COLOCA AL DINERO EN SU DEBIDO LUGAR. Luc. 19: 1-10; 10: 29-37.

“Vi que la carpa se iba por esa calle”



Como hubo que hacer cuando fue necesario trasladar la carpa en medio de la campaña metropolitana.

Roberto Pinto

PARA INICIAR la campaña metropolitana del 26 de julio de 1987, levantamos nuestra carpa en un sector de la ciudad que representaba todo un desafío. Estábamos rodeados de hermosas viviendas que mostraban la sólida posición económica de sus moradores. El Seminario Revelaciones del Apocalipsis despertó desde la primera noche el interés de los vecinos, que se volcaron masivamente a escuchar los temas.

Roberto Pinto es pastor distrital del sector norte en la ciudad de Quito, Ecuador.

Durante cinco semanas, el transcurso del seminario tuvo un trámite normal, a medida que pasaban los días el grupo de asistentes se iba estabilizando; pero durante la sexta semana, ocurrieron algunos hechos que cambiaron el curso de los acontecimientos. El lunes a la mañana, una máquina de vialidad comenzó a remover la tierra del predio contiguo a la carpa, y tenían el propósito de continuar la labor en nuestro terreno. Lo que ocurrió era que las autoridades municipales, por un error involuntario, nos habían otorgado permiso para ocupar un

Reiniciamos nuestras conferencias en dos turnos, uno para los asistentes del ciclo anterior, y otro para un nuevo ciclo. Vimos con alegría que el Señor nos llenó la carpa, duplicando la asistencia del ciclo anterior.

terreno que era propiedad privada. Luego que los propietarios del terreno nos solicitaron amablemente que quitáramos la carpa de ese lugar, nos vimos frente a un problema grave: ¿adónde ir?

A partir de ese momento, comenzamos a correr contra el reloj, buscando un plan de acción que no afectara al seminario. Entre el jueves y el viernes conseguimos un terreno a ocho cuerdas del lugar donde teníamos la carpa, lo nivelamos, hicimos los trámites en la empresa eléctrica, imprimimos nuevos volantes, e hicimos un nuevo cruzacalle. Para el sábado, a fin de mostrar que "todo seguía bien", organizamos un bautismo. En el lugar que por última vez estaría la carpa, por la gracia de Dios se bautizaron las primeras catorce almas de un seminario que no queríamos que terminase de esa manera. Pero para continuar con el Seminario de Apocalipsis debíamos desarmar y volver a levantar la carpa en el otro terreno, lo que demandaría, en caso de que no hubiese ningún contrat tiempo, dos días de intenso trabajo y no teníamos ese tiempo.

Por eso, para el sábado 5 de setiembre a las 20 fueron convocados a la carpa todos los hermanos del distrito y los asistentes al seminario. Se comenzó el traslado del mobiliario interior, el equipo amplificador, la cerca protectora exterior y las plantas. Terminada esa tarea, realizamos juegos sociales e ingerimos bebidas calientes para aplacar el intenso frío.

Cerca de las 23, hombres, mujeres y niños rodearon la carpa, y tomándola por los travesaños inferiores, al recibir la orden, la levantaron y comenzaron a caminar.

La carpa con capacidad para más de 170 personas comenzó su peregrinaje de ocho cuerdas. Fue sacada de un terreno elevado, luego fue llevada por una calle de pronunciada pendiente hasta llegar a la avenida que nos conduciría al terreno. Los automovilistas y los transeúntes se sorprendían al ver "esa mole" caminando por la calle. Los vecinos del lugar salían y se ofrecían para ayudar. Otros observaban desde las ventanas de sus casas. Los árboles y las columnas de alumbrado público fueron los obstáculos más difíciles de sortear, pero la estructura de la carpa respondió muy bien.

De lejos, el espectáculo era impresionante: la carpa de color amarillo y verde brillaba al ser iluminada por los faros de los automóviles. El espacio que la separaba del pavimento estaba cubierto por decenas de piernas humanas que caminaban a paso firme.

El último descanso se hizo en una intersección de avenidas a veinte metros del nuevo terreno.

Luego de hacer algunas maniobras, como las de un automóvil para estacionar, la carpa fue depositada en su lugar, y un grito de alegría inundó la apacible noche quiteña.

Se colocaron los accesorios en su lugar, y luego de cantar "Demos gracias al Señor" e invocar su nombre con profundo agradecimiento, cada uno se retiró a su hogar. En horas muy tempranas del domingo continuaron los trabajos para dejar todo como si nada hubiera pasado.

Al día siguiente, recordamos sonrientes lo ocurrido a un hermano de iglesia. Desconocía el traslado nocturno y fue hacia el antiguo sitio de la carpa. Al no encontrarla consultó a una vecina sobre el nuevo lugar, a lo que ésta respondió: "Anoche vi que la carpa se iba por aquella calle, pero no sé adónde".

Reiniciamos nuestras conferencias en dos turnos: el primero para los asistentes del ciclo anterior y el segundo para los asistentes al nuevo ciclo del Seminario de Revelaciones del Apocalipsis. Vimos con alegría que el Señor nos llenó la carpa, duplicando la asistencia del ciclo anterior.

En esos momentos, cuando parecía que todas las puertas se estaban cerrando para continuar con la tarea encomendada por el Señor, cobraron nuevo significado aquellas palabras inspiradas: "Surgirán dificultades que probarán vuestra fe y paciencia. Encaradlas valientemente. Mirad el lado brillante. Si la obra se halla obstaculizada, estad seguros de que ello no sea causado por vuestra falta, y entonces avanzad regocijándoos en el Señor" (*Testimonies*, t. 7, pág. 244).

Los mayores peligros de la evangelización moderna no están en los obstáculos que se nos presentan a lo largo del camino, sino en olvidar que a nuestro lado está Uno que no conoce derrotas evangelizadoras. ■

Audiovisuales en la evangelización

W. G. Cameron

EL TERMINO "AUDIOVISUAL" manifiesta su importancia y llama la atención a la necesidad y la importancia de ser aplicado en la apasionante tarea de la presentación de la verdad evangélica.

Nadie puede cuestionar ni poner en duda que la enseñanza por parte del instructor, del conferenciante, del pastor, del maestro (como querramos llamarle), y el aprendizaje por parte del oyente, se facilitan si hacemos agradable y atrayente la presentación que nos proponemos, usando audiovisuales.

Conquistaremos los sentidos del oído y de la vista para penetrar al corazón y la mente con nuestro objetivo primordial, esto es, el impacto de la verdad en la vida del individuo y de las masas.

Al vocablo "audiovisual" se lo define de la siguiente manera:

a. "Método de enseñanza que utiliza preponderantemente los sentidos. . . en especial el auditivo y visual, mediante el comentario de espectáculos instructivos (proyecciones, películas y objetivos artísticos, etc.)" (*Larousse Ilustrado*, "audiovisual", pág. 114).

b. "Sistema diseñado para ayudar en el aprendizaje o la enseñanza al hacer uso de los sentidos auditivo y visual" (*Webster Dictionary*, "audiovisual", pág. 74).

c. "Que se refiere conjuntamente al oído y a la vista, o los emplea a la vez. Dicese especialmente de los métodos didácticos que se valen de grabaciones acústicas acompañadas de imágenes ópticas" (*Diccionario de la Real Academia Española* (1984), t. 1, pág. 151).

Si bien es cierto que en los días de Jesucristo no existían los medios audiovisuales tecnificados que tenemos hoy a nuestro alcance, su

ministerio y enseñanza se caracterizó por el uso de los símbolos. Cuando la oportunidad y la ocasión lo exigían, el Maestro por excelencia llamó la atención a los "lirios del campo" mostró las alegres "aves del cielo" y tomó en sus brazos a una inocente criatura para enseñar aspectos impercederas que constituyen el Evangelio.

"Cuando las multitudes que lo seguían aumentaban, cuando llegaba a un lugar adecuado, les hablaba, simplificando sus discursos con el empleo de parábolas y símbolos" (E. G. de White, *El evangelismo*, págs. 151, 152).

La razón de la urgencia de su uso

Grandes masas humanas compuestas por niños, jóvenes y adultos son atraídas por el bullicio y el colorido de la música de las discotecas, los programas de televisión y el cine comercial, que en conjunto tienden a avasallar la conciencia y la personalidad del individuo para hacer aún más difícil que ellos respondan a una invitación de dedicar un poco de tiempo a escuchar un discurso o un seminario mediante los cuales queremos llegar a ellos con "la verdad que salva".

Lo más triste del caso es que el maestro del engaño está usando los mejores métodos audiovisuales para apartar al hombre de los llamados del Espíritu Santo para evitar que todos se entreguen y acepten el *Evangelio de la gracia*.

Por consiguiente, se hace muy pero muy urgente el llamado de arrebatarse de las manos del archiengañador algunos métodos audiovisuales legítimos que él usa ilegítimamente, para usarlos en nuestras presentaciones públicas, atrayendo así a la personalidad humana al

mundo de la atracción verdadera que es nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

El espíritu de profecía y la discusión del método

"... ellos los cuadros tienen un efecto notable al ser presentados a la gente en vindicación de la verdad. El Señor los usa para impresionar las mentes. Se me ha dado instrucción clara y distinta en el sentido de que deben usarse cuadros en la presentación de la verdad. Y esas ilustraciones deben hacerse más impresionantes por medio de las palabras que muestran la importancia de la obediencia" (*El evangelismo*, pág. 152).

"... tales métodos serán usados cada vez más en la terminación de la obra" (*ibid.*, pág. 153).

"Mediante el uso de diagramas, símbolos y representaciones de varias clases, el ministro puede expresar la verdad con claridad y nitidez. Estos son medios auxiliares y están en armonía con la Palabra de Dios" (*ibid.*, pág. 154).

Los audiovisuales son métodos auxiliares que no deben reemplazar la presentación de la verdad. La verdad, tal cual está en Cristo, es la atracción central, no los audiovisuales.

¿Quiénes pueden y deben usarlos?

- | | |
|------------------------------|------------------------------|
| a. Los pastores | d. Los instructores bíblicos |
| b. Los evangelistas | e. Los predicadores laicos |
| c. Los maestros y profesores | f. Los colportores |

¿Por qué algunos no usan los audiovisuales, y para no hacerlo presentan excusas como las siguientes?

"No tengo presupuesto, ni medios para conseguirlos". (Algunos son sinceros al esgrimir esta disculpa.)

"Es mucho el trabajo y el tiempo necesarios para prepararlos". (¿No será para justificar su falta de dedicación a su labor?)

"No se adapta a mi personalidad ni a mi forma de presentar mis exposiciones". (Sin embargo, una buena presentación se torna mejor con la ayuda de ellos.)

En otras palabras, no encontramos razones valederas ni disculpas que puedan ser aceptadas para rechazar este método.

Diferentes tipos de audiovisuales que se pueden utilizar:

1. Un pizarrón.

2. Fanelógrafos o *metalógrafos* (pizarra magnética).
3. Luz negra y proyectores.
4. Diagramas y cuadros en cartón y en tela.
5. Películas sonoras (culturales y religiosas).
6. Proyecciones con uno o más proyectores de diapositivas (lo más usado hoy).
7. Sistema de *multimedia*, con dos, tres, seis o más proyectores, etc.

El sistema audiovisual comúnmente llamado multimedia

Es un medio para encauzar la mente del individuo con el propósito de un aprendizaje más definido y que ayude a tomar decisiones duraderas y estables.

El que escribe usa este método, con excelentes resultados para la evangelización pública, para ilustrar sus conferencias y retener al público por seis o más semanas.

Hasta aquí mismo ninguno de los asistentes se ha quejado de que sea impropio, inculto o carente de atractivo. Por lo contrario, los comentarios son óptimos y demasiado buenos.

El escritor M. Griffin se expresa al respecto: "... un programa de *multimedia* puede ser más efectivo que un sermón directo, como un medio para que la audiencia acepte nuevas ideas" (*The Mind Changers*, pág. 53).

Este conocimiento nos ayudará a eliminar tensiones, aunque las apariencias revelen que no todos están prestando atención.

Pensamientos finales

"Manifiesten los obreros de Dios tacto y talento, e ideen medios originales por los cuales comunicar la luz a los que están cerca y a los que están lejos" (*El evangelismo*, pág. 153).

"La obra en las grandes ciudades debe realizarse de acuerdo con las disposiciones de Cristo y no según los principios que rigen las representaciones teatrales. No es la representación teatral lo que glorifica a Dios, sino la presentación de la verdad en el amor de Cristo" (*ibid.*, pág. 154).

Esto quiere decir que el obrero de Dios debe idear nuevos métodos, que estén dentro del marco del respeto, la decencia y la exaltación del mensaje evangélico.

Aunque son métodos importantes de ilustración y retención de la verdad, no son el centro de la exposición y del mensaje, sino que el centro es la verdad tal cual está en el Evangelio, Jesucristo. ■

“Dadles vosotros de comer”

Meditación presentada al culminar el Primer Congreso de Nutrición Vegetariana, realizado en Washington DC, en marzo de 1987.



Patricia Johnston

ME GUSTARIA compartir algunos pensamientos basados en un texto muy conocido por todos, y que bien se puede aplicar a nosotros en nuestro tiempo.

El versículo se encuentra en el evangelio según San Marcos, el capítulo 6. Jesús y sus discípulos recién terminaban de realizar una travesía por el lago, buscando un lugar solitario para descansar, cuando una multitud que los vio partir, luego de reconocerlos, se apresuró a tomar la dirección en que iba el Señor. Eran habitantes de diferentes ciudades que anhelaban escuchar a Jesús, y se le adelantaron a fin de escucharlo. Y Jesús, conmovido, comenzó a enseñarles.

Entonces, en los versículos 35 a 37, encontramos estas palabras: “Cuando ya era muy

avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya muy avanzada. Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen qué comer. Respondiendo él, les dijo: Dadles vosotros de comer”.

En estas palabras está el desafío de mi reflexión: “Dadles vosotros de comer”. No quiero decir, como lo sugiere el texto, que debemos iniciar programas de distribución de alimentos, a pesar de que sería una buena aplicación del texto en referencia. Más allá de la necesidad de alimentar nuestro organismo, necesitamos nutrir la mente y el alma. Y es mi objetivo, al meditar en la frase del Señor: “Dadles vosotros de comer”, sugerir que difundamos los mensajes y las informaciones que hemos compartido con

El mensaje de la reforma pro salud, como frecuentemente lo llamamos, es sólo una parte del Evangelio, pero no todo el Evangelio. Con frecuencia olvidamos que el Reino no consiste en comida o bebida.

ustedes en este congreso. Los que asistieron son sólo unos pocos privilegiados, como lo fueron los discípulos que de día en día se sentaban a los pies del Señor. Y del mismo modo que Jesús les dijo: "Dadles vosotros de comer", hoy también nos vuelve a decir: "Dadles vosotros de comer".

Y ahora les pregunto, ¿qué quiere decir este mandato? ¿Acaso tendrán que compartir el pan con el prójimo cuando dejen este lugar y regresen a sus hogares e iglesias? ¿Qué les darán? ¿Será un enfoque de la alimentación limitado a las prácticas vegetarianas? ¿Acaso darán un mensaje tal como: "Ustedes no deberían comer esto"? ¿O quizá más enfáticamente: "No deben comer aquello"? ¿O en cambio, tratarán de vivir de una forma tan atrayente que los demás deseen imitar vuestro estilo de vida?

Durante esta semana, enfatizamos los temas sobre la nutrición, la dieta y los alimentos. Espero que recordemos que las preocupaciones dietéticas son apenas *una parte* del amplio mensaje sobre salud, pero no *todo* el mensaje. El mensaje de la reforma pro salud, como frecuentemente lo llamamos, es sólo *una parte* del Evangelio, pero no *todo* el Evangelio. El hombre no sólo vivirá de pan. Este parece ser un concepto tan sencillo, tan fácil de entender y tan frecuentemente repetido, que no habría necesidad de repetirlo. Sin embargo, lo debemos repetir, porque, aparentemente, con mucha frecuencia nos olvidamos de que el reino de los cielos no consiste en comida o en bebida.

"Dadles vosotros de comer". Jesús puso la responsabilidad directamente sobre los discípulos. Hoy volvería a hacer lo mismo. Tenemos la responsabilidad de compartir esta verdad de un modo más efectivo, debemos compartir de un modo más preciso y completo el conocimiento que tenemos acerca de la nutrición y la salud. Hace mucho tiempo que se nos transmitió el primer mensaje relativo a la salud. Recién había salido de Egipto el pueblo de Israel cuando se lo instruyó para que obedecieran los mandamientos, y si lo hacían serían bendecidos en medio de todos los pueblos de la tierra. El Señor les quitaría todas las dolencias. Usted mismo puede leer este desafío en Deuteronomio 7. La salud y la prosperidad de los israelitas debía

ser un atractivo para los otros pueblos, que comprenderían que esos principios de vida de Israel habían sido dados por un Dios lleno de misericordia y amor. Y además, percibirían que también ellos podrían beneficiarse siguiendo esos principios. El profeta Zacarías, en los últimos versículos del capítulo 8 de su libro, muestra un escenario compuesto por personas de todas las naciones que se acercan al pueblo de Israel y dicen: "Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros".

Como adventistas del séptimo día, durante muchos años hemos tenido un mensaje de salud. Cuando observamos las estadísticas que demuestran que los adventistas no padecen las enfermedades que caracterizan a otros grupos sociales, sentimos gratitud por los beneficios de una vida saludable. ¿Pero acaso nos detuvimos a pensar que la diferencia podría ser aun superior si hubieran sido más los miembros de nuestro pueblo que hubiesen seguido diariamente, y con mayor fidelidad, estos principios?

"Dadles vosotros de comer". ¿Qué les pueden decir a sus congregaciones con respecto a las ventajas de la vida saludable? ¿Cómo pueden estimular a los hermanos para que desarrollen un estilo de vida saludable? Este trimestre estamos culminando el estudio del libro de Daniel en las lecciones del Folleto para la Escuela Sabática. Casualmente soy maestra de una de las clases de jóvenes de nuestra iglesia. Al abordar los conceptos relacionados con los hábitos dietéticos de Daniel, quedé sorprendida con la actitud de la mayor parte de los miembros de mi clase. Con frecuencia, nos preocupamos por la evangelización del mundo y olvidamos lo que está sucediendo en nuestras filas. Según mi parecer, tenemos una gran tarea que realizar en medio de la familia de nuestra iglesia. Mi opinión se fortalece al hacer un estudio sobre la alimentación de los niños entre los adventistas del séptimo día. Descubrí que se necesita más información sobre la salud, como también que sobre este tema existen muchas informaciones incorrectas. Descubrí que había un gran deseo entre las madres entrevistadas de obtener mejor y más información. Creo que a medida que tengamos éxito en el propósito de educar a nuestra propia familia con respecto

Debemos recordar que el mensaje de salud nos fue dado para que podamos comprender más rápidamente los asuntos espirituales. Hemos hecho muy poco para integrar el ministerio pastoral y la medicina.

a este tema, seremos más eficaces en nuestro esfuerzo evangelizador.

"Dadles vosotros de comer". Hay muchas personas fuera de la iglesia que están hambrientas. Sí, están hambrientas de alimento físico, pero hay muchas que anhelan recibir alimento para sus mentes y sus almas. Quisieran obtener informaciones más precisas y correctas. Vivimos en una era de elaboración de alimentos rápidos, una era de máquinas que venden alimentos procesados y envasados. Pero debemos reconocer que también vivimos en una época de información procesada y envasada. ¿Cuál puede ser nuestro propósito al transmitir la información de los principios de salud a los no adventistas y también a nuestros hermanos? ¿Qué tipo de información sobre nutrición les podemos dar? ¿Qué debemos decirles para beneficiarlos tanto física como espiritualmente?

Debemos recordar que el mensaje de salud nos fue dado para que podamos comprender más rápidamente los asuntos espirituales. A medida que nos transformamos en mejores conocedores de los temas de la salud, las personas tendrán mayor facilidad de aceptar nuestros conocimientos sobre asuntos espirituales. Por eso, veo que el tema de la alimentación vegetariana puede ser un desafío para que las personas involucradas en cuestiones teológicas y las entendidas en los temas de salud, unan sus esfuerzos a fin de favorecer un estilo de vida que promueva el desarrollo armonioso del cuerpo, la mente y el alma. Creo que hemos hecho muy poco para integrar el ministerio pastoral y la medicina.

"Dadles vosotros de comer". ¿Qué quiere decir ésto? Reflexionen nuevamente en la historia relatada en Marcos 6. El versículo 42, dice: "Y comieron todos, y se saciaron". En realidad hubo varios cestos llenos de comida. Nuestro Dios no es avaro al concedernos sus bendiciones, tanto físicas, mentales como espirituales. Tampoco deberíamos ser avaros con los demás. Disponemos de buena información con respecto a la salud. Esta semana, específicamente, pusimos énfasis en la nutrición. Tenemos la responsabilidad de compartir el conocimiento adquirido para que los que lo escuchen se sientan satisfechos. Lo que les digamos, lo que les

demostramos por medio de nuestra vida, debe estar bien embasado, y debe ser preciso y práctico. Cuando Cristo estuvo entre los hombres no habló sólo teoría. No utilizó términos difíciles. Pero lo que decía era eminentemente práctico para la vida diaria. Isaías dijo: "¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y nuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura" (Isa. 55: 2). La palabra *grosura* se puede traducir como *abundancia*. Tenemos tal información, y si la compartimos podemos conducir a las personas al conocimiento que necesitan. De este modo, no necesitarán gastar el dinero en lo que no es pan.

"Dadles vosotros de comer". Los discípulos quedaron asombrados cuando Jesús hizo esta sugerencia. Estaban en un lugar desierto. Cerca de allí no había ningún supermercado, ni dónde obtener una comida rápida. Finalmente, constataron que tenían cinco panes y dos peces. Esto no era suficiente para alimentar a cinco mil hombres (sin contar las mujeres y los niños). Por nuestra parte, no somos un grupo numeroso. No tenemos grandes insumos, comparados con la mayor parte de las instituciones existentes en el mundo de hoy. Pero tenemos lo que es de mayor importancia. Esto produjo la diferencia en la colina de Galilea. Y esto es lo que actualmente hace la diferencia. El relato bíblico dice que Jesús tomó cinco panes y dos peces, y alzando los ojos al cielo, los bendijo y se multiplicaron hasta satisfacer a todas las personas. Solamente tendremos éxito si contamos con la bendición de Dios en nuestros esfuerzos. Los discípulos pensaban en sus imposibilidades. Jesús pensó en las posibilidades. Los discípulos se preocuparon por lo que no tenían. Cristo consideró lo que tenía. Los discípulos estaban preocupados por lo imposible. Jesús hizo todo lo que era posible. Puede ser que en lo que concierne a nuestra contribución con el mundo tengamos solamente cinco panes de cebada y dos peces, pero contamos con la bendición de nuestro Padre que nos posibilitará hacer grandes cosas. Salgamos de este lugar con el compromiso de practicar y compartir la información que hemos recibido en el área de la nutrición y de la salud. ■

¿Vale la pena seguir enseñando la reforma pro salud?

Stoy Proctor

LOS GRIEGOS creían que era un honor morir joven, aunque hacían todo lo posible para postergar el fin. La longevidad ha sido anhelada por los hombres a lo largo de la historia. Cortés, el navegante español, surcó los mares inexplorados en busca de la "fuente de la juventud". El deseo de descubrir el secreto de la salud se intensificó a medida que los hombres comenzaron a sufrir más a consecuencia de las cardiopatías, el cáncer, los ataques, la diabetes, y los accidentes. Los exploradores del siglo XX fueron a investigar Hunza, en el Paquistán occidental, las alturas de Georgia en Rusia, y las llanuras de Vilcabama en Ecuador.

Los patriarcas de estos lugares exóticos compartieron muchos secretos de su larga vida, pero los científicos los consideraron mitos. La falta de registros exactos de nacimiento y muerte, los diagnósticos inadecuados, y las historias clínicas de esas zonas, hicieron que no se pudiera verificar la supuesta longevidad.

Sin embargo, los investigadores no dejaron de buscar el mejoramiento de la calidad y la longevidad de la vida. Lo que alguna vez soñaron los antiguos –los secretos de una prolongada juventud– no se encontró en una fuente o en el alto de una montaña, sino que se descubrió en medio de una denominación protestante, relativamente pequeña, de unos seis millo-

nes de miembros: los adventistas del séptimo día.

Desde que se organizaron por primera vez, los adventistas consideraron como un deber el cuidado y la protección del cuerpo y la mente con el propósito de servir al hombre y a Dios. Cien años antes que la *National Academy of Sciences* (Academia Nacional de Ciencias) estableciera las pautas de una dieta adecuada para obtener vitaminas y minerales, y antes del descubrimiento de estos elementos, los pioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día escribieron y hablaron de las virtudes del grano integral y de los cereales, las frutas frescas y los vegetales, y de la erradicación de la carne, el pescado y las aves, como parte de la dieta.

Desde un comienzo, los adventistas comenzaron a producir granola, cereales de salvado y sustitutos de la carne, compuestos de nueces y de grano. Las compañías adventistas, como Sanitarium Foods en Australia, Nutana en Dinamarca, Granose en Inglaterra, Loma Linda Foods en Estados Unidos, Gránix en Argentina, Frutigrán en Uruguay, Superbom en Brasil y Alimentos Colpac en México, continuaron produciendo sustitutos de la carne y otros alimentos naturales. Los primeros adventistas estuvieron involucrados en campañas antialcohólicas y antitabáquicas desde el siglo pasado hasta nuestra época.

Algunas veces se los consideró fanáticos. No faltaron los que por esto recibieron moles. Los niños fueron ridiculizados por preferir los

Stoy E. Proctor es director asociado del Departamento de Salud y Temperancia de la Asociación General.

emparedados integrales y la comida vegetariana —una dieta considerada inapropiada para los hombres.

Es posible que la generación actual no comprenda que hace unos 25 años, la mayoría de los profesionales médicos y dietólogos se burlaban de una dieta balanceada que no tuviera como ingrediente a la carne. La dieta vegetariana adventista tuvo que recorrer un largo camino en los últimos 25 años. Afortunadamente, para los adventistas y para otros, las investigaciones actuales ya casi silenciaron a la crítica como también a los escépticos. El estilo de vida adventista ha llegado a ser un desafío para la gente.

La dieta de los adventistas ha conquistado respetabilidad desde 1958, cuando los científicos comenzaron a estudiar el estilo de vida, las enfermedades, la historia, y los registros de mortalidad de este grupo religioso. Hasta la fecha, el *National Cancer Institute* y el *National Heart, Blood, and Lung Institute* han invertido seis millones de dólares para patrocinar estos proyectos de investigación.

El Dr. Roland Phillips, jefe del equipo de investigación de la Universidad de Loma Linda y sus colegas están investigando los secretos que explican por qué los adventistas de California viven de tres a siete años más que el promedio de los ciudadanos de los Estados Unidos.

Cuando se compararon los registros de mortalidad de los adventistas con los de la población general, el promedio de los adventistas era un cincuenta por ciento inferior.

Los investigadores médicos comenzaron a observar la condición de la salud de los adventistas del séptimo día, y quisieron conocer cuáles eran los rasgos específicos del estilo de vida que les otorgaba ventaja sobre los demás.

La mayoría de las autoridades científicas acepta que la causa que favorece el desarrollo de un mayor número de enfermedades debilitantes, y que finalmente conducen a la muerte, es el uso del tabaco. Ya por 1848, los adventistas del séptimo día proclamaron que "El tabaco es un veneno de la especie más engañosa y maligna, porque tiene una influencia excitante, primero, y luego paralizadora, sobre los nervios del cuerpo. Es tanto más peligroso porque sus efectos en el organismo son muy lentos y al principio difíciles de ser apreciados" (Elena de White, *La temperancia*, pág. 51).

Esta subpoblación adventista proporciona un grupo humano muy singular para ser estudiado. Representan a un gran número de no fumadores. Los siguientes porcentajes relacio-

nados con los adventistas se comparan con 100% de la población en general.

El hábito de fumar y las enfermedades mortales

Cáncer de pulmón	21%
Boca, garganta y laringe	2%
Bronquitis y enfisema	20%
Cáncer de vejiga	28%

Por ejemplo, este estudio demuestra, que hay entre los adventistas un 79% menos de posibilidad de morir de cáncer de pulmón que entre los que no lo son.

El tabaco aumenta el riesgo de la enfermedad, ya sea que se lo utilice en cigarrillos, como pasta de mascar, en pipa, o como rapé.

Los adventistas, desde hace 125 años, colocaron el alcohol en la lista de las bebidas "no recomendables". "Cada año se consumen millones y millones de litros de bebida embriagante. Se gastan millones y millones de dólares para comprar miseria, pobreza, enfermedad, degradación, lujuria, crimen y muerte" (E. de White, *La temperancia*, pág. 25). A causa de esta proscripción, los adventistas hacen bien en relacionar el alcohol con las enfermedades y las muertes. Por ejemplo, ellos tienen sólo un 11% de casos fatales de cirrosis de hígado, una de las consecuencias del consumo de alcohol.

Cáncer de esófago	34%
Cirrosis hepática	11%

Todas estas estadísticas sobre el tabaco y el alcohol relacionadas con las muertes no reflejan todas las ventajas de la abstinencia, pues el 50% de los miembros de la iglesia son conversos que no necesariamente fueron abstemios durante su vida anterior. Entre el 1% y el 2% de los miembros continúan utilizando tabaco, en tanto que un 10% continúa consumiendo bebidas alcohólicas. Es posible que los parámetros actuales de abstinencia sean mayores.

En un artículo publicado en *World Health*, de septiembre-octubre de 1981, Richard Peto estimó que el 30% de los cánceres están relacionados con el tabaco, y que el 3% con el alcohol. Esto, aún deja un gran porcentaje de posibilidad de que el cáncer se origine por otras causas. La dieta fue un factor implícito en el 35% de los cánceres. En muchas otras categorías de enfermedades fatales, los adventistas tenían un promedio mejor que el de sus vecinos no adventistas. (Las estadísticas se tomaron de un folleto escrito por Roland Phillips para *Adventist Health Study*.)

Por ejemplo, por cada 100 personas de la

población no adventista que mueren por causa de las enfermedades coronarias, sólo fallecen 46 adventistas, menos de la mitad del promedio. Las siguientes figuras indican la enorme ventaja que los adventistas tienen sobre sus pares no adventistas.

Enfermedades coronarias	46%
Diabetes	45%
Cáncer de intestino grueso	53%
Cáncer de próstata	78%
Cáncer de inama	90%
Cáncer de ovario	61%
Cáncer de útero	54%
Leucemia	71%
Todos los tipos de cáncer	61%

(Los datos, tomados entre 1958 y 1965, pertenecen a hombres y mujeres mayores de 35 años. Extractado del folleto de Roland Phillips, de *Adventist Health Study* de la Universidad de Loma Linda, titulado "*Mortality Among Adventists Related to Dietary Habits and Life-Style*".)

La probabilidad de error de estos índices es inferior al 5%. En otras palabras, 95 posibilidades de 100 indican certeza.

Al margen del tabaco y el alcohol, es posible tomar otras decisiones que afectan a la vida —especialmente en el área de los alimentos relacionados con estas enfermedades graves. El Dr. John Scharffenberg en su libro *The Problems with Meat*, dice: "Luego del tabaco, la carne es la mayor amenaza de reducción de las expectativas de vida por causa de la arteriosclerosis, el cáncer y la muerte prematura".

Aunque la iglesia recomienda la dieta vegetariana, sólo un 50% de la feligresía la sigue. El 25% de los miembros siempre ha sido vegetariano, y el otro 25% se convirtió a la iglesia y luego adoptó la dieta vegetariana.

La población adventista conforma una subpoblación ideal para ser estudiada, por la variedad de adhesiones a esta recomendación.

Actualmente, se cree que el consumo de la carne está vinculado con el isquemia cardíaco en los hombres y en las mujeres. El *Adventist Health Study* es el primero en demostrar esta relación. Como lo demuestra el esquema siguiente, los jóvenes que comen carne una vez o más veces por día comparados con los vegetarianos aumentan su riesgo de enfermedades del corazón unas seis veces.

El uso de la carne y las enfermedades coronarias fatales

(En hombres de 45-50 años)

Consumo por semana	Riesgo relativo
Inferior a 1	1.00
1 a 2	4.41
3 a 5	2.61
6 o más	5.89

(D. A. Snowdon, R. L. Phillips, G. E. Fraser, "Meat consumption and fatal ischemic heart disease", *Prev. Med.*, 1984, vol. 13, págs. 490-500.)

Cuanto mayor es el consumo de carne semanal, tanto mayor es el riesgo de morir de un ataque cardíaco. El peligro no sólo está relacionado con el número de porciones ingeridas semanalmente entre los consumidores masculinos, también está positivamente asociado con el número de años que una persona consume carne como lo indica este esquema. Como se puede apreciar, el isquemia cardíaco es un riesgo progresivo y creciente. Cuanto mayor sea el tiempo en que se consuma carne y se demore en ser vegetariano, mayor será el riesgo de ataque cardíaco. Este estudio sugiere claramente que es posible encontrar una relación de causa y efecto entre el consumo de la carne y el ataque cardíaco, y los riesgos se proyectan más allá del cambio de la dieta, como lo demuestra el esquema siguiente.

La edad de iniciación en el vegetarianismo y las enfermedades coronarias

(Investigación realizada en hombres)

Edad	Riesgo relativo
Menor de 18	1.00
18-29	1.25
30-39	1.37
40-49	1.58
50-59	1.97
60-69	2.20

(D. A. Snowdon, R. L. Phillips, G. E. Fraser, "Meat consumption and fatal ischemic heart disease", *Prev. Med.*, 1984, vol. 13, págs. 490-500.)

Otros estudios científicos también demuestran que el consumo de la carne de vaca o de cerdo, el consumo de alimentos ricos en grasas animales o vegetales, y el consumo de café y cigarrillos, contribuyen a las enfermedades del corazón.

Después del cigarrillo, la carne es el alimento que se vincula más con el isquemia cardíaco, que es el asesino número uno. Cuanto mayor es el tiempo en que una persona consume carne, mayor es el riesgo de contraer una enfermedad mortal. Esta es la causa número uno en contra de la carne.

El consumo de la carne y la presión arterial

Otro estudio que compara a los adventistas del séptimo día y a los mormones que comen carne con los que no la consumen, demostró que estas personas tienen un mayor índice de presión arterial.

Ninguna otra característica de su estilo de vida le otorga a los adventistas que comen carne alguna ventaja en referencia a la presión arterial.

Los vegetarianos estaban entre 5 y 8 puntos por debajo, tanto en el caso de los sistólicos como en los diastólicos, que los mormones o adventistas consumidores de carne.

El consumo de carne y la presión arterial

Grupo	Sistólico	Diastólico
Los adventistas vegetarianos	114	67
Los adventistas que consumen carne	122	72
Los mormones que consumen carne	122	73
Diferencia	+ 8	+ 5-6

(*Journal of Hypertension*, nº 1 de 1983, págs. 65-71.)

Se considera que la proteína animal y la grasa animal son las responsables de la presión arterial. Diferencias similares se encontraron en la zona occidental de Australia entre los adventistas consumidores de carne. (*American Journal of Epidemiology*, vol. 105 de 1977.) Esta es la causa número dos, y todavía hay otras.

La diabetes y el consumo de la carne

Uno de los hallazgos más sorprendentes de este estudio se enmarcó en la relación entre el consumo de la carne y la muerte por diabetes. Esto eleva la posibilidad de que la dieta vegetariana reduzca el riesgo de diabetes. El individuo que diariamente consume carne tiene un riesgo cuatro veces mayor de morir de diabetes al que tiene un vegetariano.

El siguiente cuadro ilustra el empleo de la carne y el índice de mortalidad por diabetes.

El empleo de la carne y la mortalidad por diabetes

(Sólo hombres)

Consumo semanal	Riesgo relativo
Inferior a 1 vez	1.0
de 1 a 2 veces	1.4
de 3 a 5 veces	1.4
más de 6 veces	3.8

En otra investigación se demostró que una dieta rica en fibras y en hidratos de carbono derivados de granos, legumbres, frutas y vegetales, ayuda a regular el equilibrio de la glucosa y la insulina de los diabéticos cuando también reducen el consumo de alcohol, café y otras bebidas no alcohólicas.

Esta asociación entre la diabetes y el consumo de la carne presenta la tercera causa contra la carne.

Después del cáncer de pulmón, el cáncer de próstata es la segunda causa de muerte por cáncer entre los hombres, y está asociada con el consumo de la carne como lo indica el siguiente esquema.

Relación de consumo de carne y riesgo relativo de cáncer de próstata

Alimento	Inferior a una vez por semana	1-2 días	Más de 3 días
Carne	1.0	1.1	1.4
El cáncer de próstata está asociado con el uso de otros tres productos derivados de animales.			
Leche	1.0	1.8	2.4
Queso	1.0	1.4	1.5
Huevos	1.0	1.3	1.6

(*American Journal of Epidemiology*, 19 de agosto de 1984, vol. 120-2, págs. 224-250.)

El riesgo relativo de contraer cáncer de próstata asciende aun a proporciones mayores cuando los cuatro productos derivados de animales forman parte de la dieta. Los hombres que consumen los cuatro productos animales tienen un riesgo relativo de enfermar de 3.6 – tres veces y media superior al de los vegetarianos. Como en relación con la diabetes, la grasa y la proteína animal son consideradas las causales del cáncer de próstata.

Esta comparación entre el uso de productos de origen animal y el cáncer de próstata, establece una evidencia tan convincente como la correlación entre el consumo de carne y el cáncer de próstata.

El cáncer de mama

Una enfermedad más temida por las mujeres que el cáncer de pulmón, es el cáncer de mama. Hasta épocas recientes, era el asesino número uno entre ellas. Actualmente, tiene una incidencia semejante a la del cáncer de pulmón. Daría la impresión de que las mujeres adventistas tienen sólo una leve ventaja: 28% menos de riesgo de enfermar comparado con el promedio de las mujeres de California. Tam-

bién se encontró que la mujer adventista tenía un mejor índice de supervivencia hacia el fin de un período de cinco años de enfermedad sobre las mujeres no adventistas: 70% comparado con un 63% de índice de supervivencia (R. L. Phillips, J. W. Kuzma, T. M. Lotz, "Cancer mortality among comparable members versus non members of the Seventh-day Adventist Church", *Cáncer incidence in Defined Populations* [Nueva York, 1980], págs. 93-108).

La grasa animal, nuevamente puede estar implicada, pero recuérdese que el 50% de los adventistas aún comen carne y no eligen seguir totalmente el estilo de vida adventista. La idea de que la carne está asociada con el cáncer de mama la refuerza un estudio realizado en Japón entre 142.000 mujeres. Las que comían carne regularmente tenían un riesgo de 3.8 mayor de contraer cáncer de mama que las mujeres vegetarianas que comían carne menos de una vez por semana (T. W. Zollinger, R. L. Phillips, J. W. Kuzma, *Breast cancer survival rates among Seventh-day Adventists*, 1984, vol. 119, págs. 503-509).

La dieta animal rica en grasas y proteínas está definitivamente asociada al riesgo mayor de contraer cáncer de mama. Además de la carne, los alimentos fritos duplican el riesgo de cáncer de mama (*Cancer Research*, noviembre de 1975, vol. 35-3513). Esta es la causa número cinco.

Los platos que contienen carne no parecerían ser una preferencia entre los investigadores adventistas, especialmente en las mujeres. En resumen, hay cinco razones importantes para evitar el consumo de la carne: a) el aumento del riesgo de contraer alguna enfermedad cardíaca, b) el cáncer de mama, c) el cáncer de próstata, d) la diabetes y e) la presión arterial. Hay también mucha preocupación en los investigadores por los anticuerpos, los contaminantes y factores cancerígenos que se encuentran en la carne, como lo demuestra *New Journal of Medicine*, de septiembre de 1984.

La osteoporosis y el consumo de la carne

En otro estudio, se demuestra que las mujeres lacto-ovo-vegetarianas, entre los 50 y 89 años perdían sólo el 18% de la masa mineral de sus huesos, mientras las consumidoras de carne perdían el 35%, prácticamente el doble que las adventistas. Se cree que esto puede contribuir al desarrollo de la osteoporosis, una enfermedad muy seria que afecta a las mujeres mayores (*Journal of American Dietetic Association*, febrero de 1980, vol. 76, págs. 148-151).

En relación con la carne, los adventistas deben apreciar muy bien su privilegiada herencia. En 1863, se aconsejó: "No se percibe la mortalidad causada por el consumo de la carne. El cáncer, los tumores y otras enfermedades, mayormente son originadas por el consumo de la carne" (*How to live*, pág. 100).

El café

Las bebidas populares empleadas por millones de personas alrededor del mundo son el café, el té, el mate, la cocoa y otras bebidas cafeinadas. Durante estos años no se realizaron investigaciones sobre estas bebidas, y tampoco lo hizo la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Como consecuencia, muchos adventistas utilizan estas bebidas mucho más comúnmente que el tabaco o el alcohol. Casi un 25% de los miembros de iglesia consumen café y bebidas cafeinadas.

Por 1890, se consideró que "el uso del té y el café" por parte de los adventistas era un "insulto para el sistema" (Elena de White, *Testimonies for the Church*, t. 2, págs. 61-65). Se consideró que el té y el café eran venenos de acción retardada, no tan fuertes como el tabaco y el alcohol, pero que, de todos modos, debilitaban el organismo ocasionando aturdimiento, dolor de cabeza, entorpecimiento, nerviosismo, irritabilidad, palpitaciones cardíacas e indigestión, cuando no se lo utilizaba regularmente (Véase Elena de White, *Testimonies for the Church*, t. 2, págs. 60, 65).

Esta recomendación centenaria, la de la abstinencia del café y el té, no ha pasado de moda. El riesgo de enfermar de cáncer de colon y de cáncer de vejiga, es posible que esté vinculado con el consumo de café. Como se puede ver, a medida que aumenta el consumo de café se incrementa el riesgo de cáncer de vejiga.

El uso del café y el cáncer de vejiga

Tazas por día	Riesgo relativo
Inferior a 1	1.0
1 +	1.5
2 +	2.0

(D. A. Snowdon, R. L. Phillips, W. Choi, "Diet, Obesity and Risk of Fatal Prostate Cancer", *Public Health*, vol. 74, págs. 820, 823.)

En tanto que otros estudios relacionan el cáncer de colon con el bajo consumo de fibra o con el elevado consumo de grasa de origen animal o de proteína, el *Adventist Health Study*

reveló que el consumo de café está relacionado con el cáncer de intestino grueso.

El uso del café y el cáncer de colon

Tazas por día	Riesgo relativo
Inferior a 1	1.0
1 +	1.5

(D. A. Snowdon, R. L. Phillips, W. Choi, "Diet, Obesity and Risk of Fatal Prostate Cancer", *Public Health*, vol 74, págs. 820, 823.)

Se percibe que hay más que una asociación entre las dos, existe una relación.

Cuanto mayor es el consumo de café por día, mayor es el riesgo de enfermar de cáncer de colon (*Cancer Research*, mayo de 1983, suplemento 43, págs. 2403-2408).

Nuevamente, como lo demuestra el siguiente esquema, la ventaja de los adventistas es significativa.

Cáncer de intestino grueso

Muertes por cada 100.000 habitantes		
	Adventistas	32.6
	No adventistas	50.6
	Población en general	57.5

(*Cancer Research*, mayo de 1983, suplemento 43, págs. 2403-2408.)

Los riesgos de muerte por cáncer de intestino grueso que tienen los adventistas es la mitad del de la población no adventista. Una diferencia marcada se encuentra en el consumo del café. El 70% de los adventistas se abstiene del café.

No se conocen todas las razones, pero también los mormones tienen un bajo índice de posibilidad de contraer cáncer de colon. Estos hallazgos tienden a demostrar que el café está asociado con el cáncer de intestino grueso pues tanto los mormones como los adventistas recomiendan la abstención de estas bebidas. También se confirma que, en comparación con la población en general, tienen un bajo consumo de bebidas cafeinadas (*American Journal of Clinical Nutrition*, 19 de octubre de 1984, col. 40, págs. 880-886).

Además del café, el uso excesivo de grasas en la dieta es considerado el culpable de la formación del cáncer de colon, por causa de los derivados del colesterol y de los ácidos biliares.

Cuando se los compara con quienes no son vegetarianos, los adventistas lacto-ovo-vegetarianos tienen sólo un 70% del nivel de colesterol respecto de aquéllos. (*American Journal of Clinical Nutrition*, octubre de 1984, vol. 40, págs. 921, 926).

Como usted sabe, el colesterol se encuentra únicamente en productos de origen animal, especialmente en la carne orgánica, los alimentos marinos y la yema del huevo. Los vegetarianos tienen aun otra ventaja, y es que cuentan en su dieta con un mayor índice de esteroles vegetal que los consumidores de carne. En los animales, estos esteroides vegetales actúan como influencias protectoras contra el cáncer de colon.

Esteroles vegetales

Adventistas vegetarianos	10.6%
Adventistas lacto-ovo-vegetarianos	2.4%
Adventistas que no son vegetarianos	0.96%
Población general	0.32%

Específicamente, las flavonas, las vitaminas C y A en los vegetales y en las frutas, las indolas que se encuentran en el repollo y el brócoli pueden proteger al organismo de la introducción y la consecuente actividad de las sustancias cancerígenas y tóxicas.

Hay ventajas sustanciales y definidas para recomendar el estilo de vida adventista. Las variables de la educación, la genética y la geografía contribuyen a la longevidad, pero los factores mas importantes asociados con una vida más larga y más saludable son los ambientales, la dieta vegetariana, y la abstinencia del tabaco, el alcohol, el té y el café. El uso abundante de frutas y vegetales, el grano integral y las legumbres, el bajo consumo de los azúcares refinados, la sal y las grasas vegetales, también contribuyen a un estilo de vida más sano.

El *Adventist Health Study* ha clarificado tres aspectos: 1) Los adventistas tienen un 50% menos de enfermedades del corazón, de cáncer, de arteriosclerosis, de diabetes y de ataques cardíacos que la población en general. 2) Al comparar a los adventistas que siguen el estilo de vida recomendado con los adventistas que no lo hacen, los primeros tienen un riesgo menor de contraer enfermedades fatales que los otros miembros de iglesia que son más descuidados. 3) Hay una relación entre la frecuencia y el tiempo durante el cual se consumieron estos productos a los que nos referimos y las cuatro enfermedades asesinas. Además, hay una relación progresiva entre la cantidad de carne utilizada por semana y el riesgo de desarrollar una enfermedad fatal, especialmente, en el lapso comprendido entre los 45 y 65 años.

Aparentemente, hay una correlación entre el grado de adhesión al estilo de vida adventista y otras actividades eclesíásticas. "La cantidad de carne utilizada, y el grado de café empleado, es

un índice bastante certero del grado de adhesión a los múltiples aspectos del estilo de vida adventista, incluyendo la participación en las actividades de la iglesia”.

Hay un buen número de organizaciones prestigiosas en los Estados Unidos, afectadas al área de la nutrición y de la buena salud, cuyas dietas son muy similares a la adventista.

En 1970, la *Inter-Society Commission on Heart Disease Resources* hizo algunas recomendaciones al público norteamericano.

Recomendaciones de la Inter-Society Comision

1. Disminúyase el uso de grasas saturadas, la sal de mesa y las grasas para cocinar (30% de calorías).
2. Disminúyase el colesterol, el consumo debiera ser inferior a 30 mg por día.
3. Auméntese el consumo de los granos integrales, las frutas, los vegetales y las legumbres (Complejo CHO). (45% de calorías.)
4. Auméntese el consumo de los aceites ricos en enlaces no saturados.
5. Obténgase el peso óptimo.
6. Abandónese el hábito de fumar.
7. Consúmase menos de 3 gramos de sal por día.

El 1977, el *Select Committee on Nutrition and Human Needs* del Senado de los Estados Unidos, definió la recomendación asociando los porcentajes a las listas que usted pudo apreciar en el esquema anterior. Además, se refirió a la reducción del consumo de sal que no debiera superar los 3 gramos por día (U. S. Government Printing Office 1977, *Dietary Goals for the U. S.*).

En 1982, *The Cancer Institute* añadió: “Se deben reducir los factores cancerígenos y las sustancias mutagénicas en las comidas, y se debe reducir el consumo de alcohol” (*Diet Nutrition Cancer National Academy Press, Washington, D.C.*).

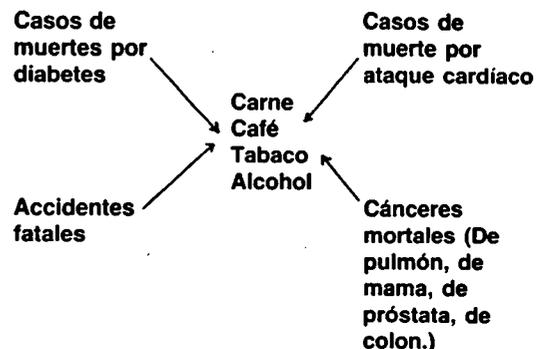
También en 1982, la comisión de expertos de la Organización Mundial de la Salud dio su apoyo a estas recomendaciones (*Technical Report, Series 678*).

Aunque la mayoría de estas organizaciones no recomendaron la eliminación total de la carne de la dieta, estuvieron a punto de hacerlo. Sólo favorecieron el consumo de pescado fresco, de quesos y leches de bajas calorías y de magras porciones de carne.

Quizá uno de los logros más sorprendentes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es el elevado porcentaje de apoyo a estas recomen-

daciones. El 50% o más eligió ser vegetariano, el 90% reveló que no utiliza ninguna bebida alcohólica, el 98% no fuma, y el 70% no bebe té ni café.

La carne, el café, el tabaco y el alcohol, son como la puntiaguda cola de una raya que puede infligir una terrible herida o causarle la muerte a una víctima insospechada. Estos cuatro elementos de consumo de los no adventistas están positivamente asociados con las cuatro principales causas de muerte.



A partir de esta investigación, es razonable concluir que el estilo de vida favorecido por la Iglesia Adventista reduce sustancialmente los riesgos de muerte prematura por enfermedades cardíacas, por cáncer, por diabetes, y por accidentes de tránsito. Un cambio en su vida ahora, puede prolongar su futuro.

Una invitación

Esta investigación demuestra que nadie debe ser un prisionero de la suerte, o de la ansiosa espera del veredicto médico que diagnostica un mal incurable o una enfermedad terminal. Esta investigación da esperanzas de que el día que se deje de fumar, de comer carne, de tomar café, también se reducirá el riesgo de contraer una de estas tantas enfermedades mortales que plagan a la humanidad. Los cambios no se producirán fácilmente, y cada paso hace que sea más fácil dar el siguiente. Por lo tanto, es probable que no deba dar un gran paso inicial, sino hacer progresos pequeños y constantes hacia el estilo de vida ideal.

Los adventistas tenemos una riquísima herencia de salud. Fuimos bendecidos con más salud y con una vida prolongada.

Los adventistas con frecuencia citamos la promesa de la Biblia, que dice: “Y por haber oído estos decretos. . . bendito serás. . . y quitará Jehová de ti toda enfermedad. . .” (Deut. 7: 12, 14, 15). Adventistas y no adventistas por igual pueden reclamar esta promesa. ■